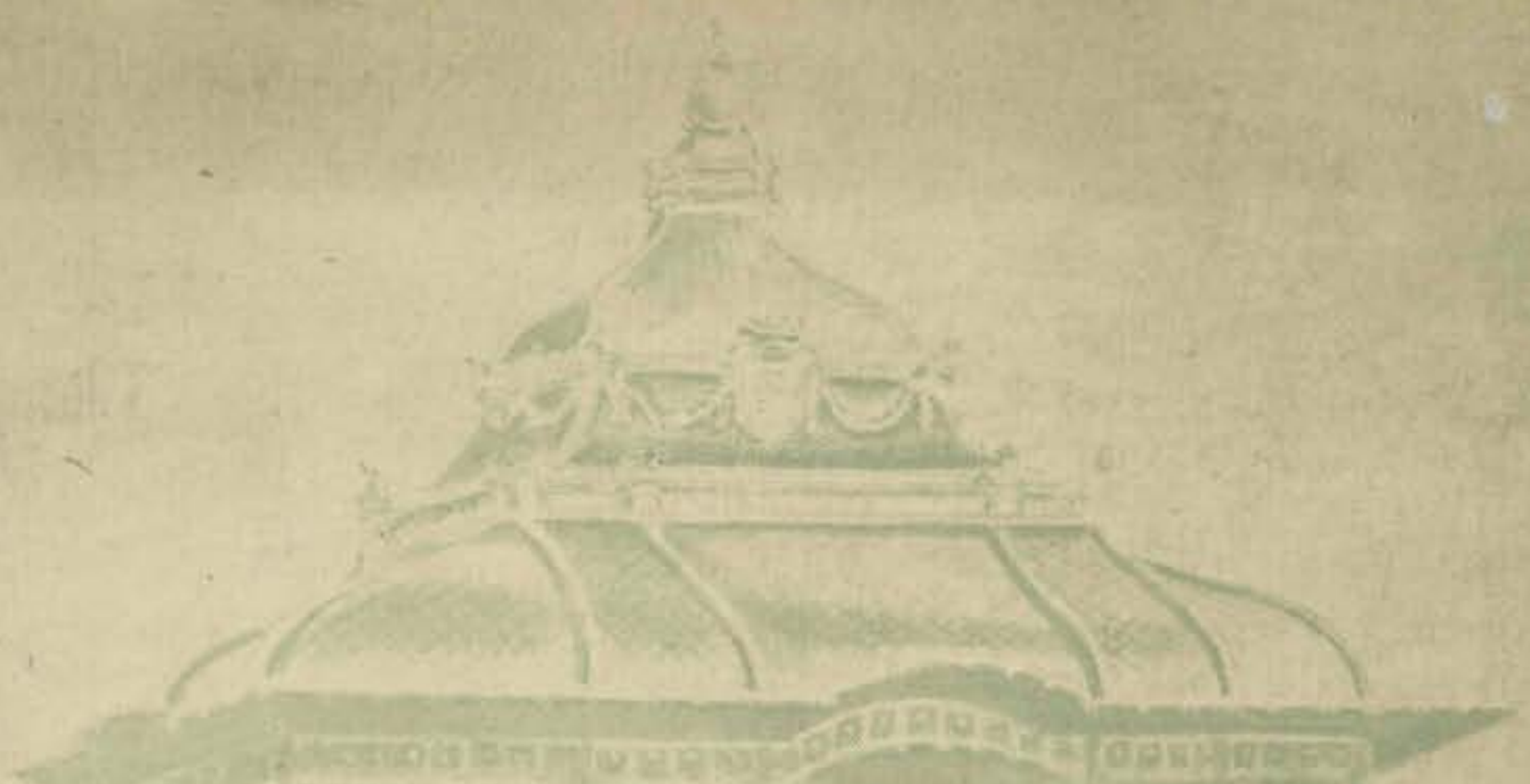
JOYAS ARTISTICAS DE MADRID



La BANDA MUNICIPAL

·SU ORIGEN· CINCUENTA AÑOS DE TRIUNFAL LABOR ARTISTICO CULTURAL

MARIANO SANZ DE PEDRE

PROFESOR DE LA BANDA MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid

MA
1747

Ayuntamiento de Madrid

Joyas artísticas de Madrid

La Banda Municipal

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

MA/1747

JOYAS ARTISTICAS DE MADRID

LA BANDA MUNICIPAL

Su origen
Cincuenta años de triunfal labor artístico-cultural

POR

MARIANO SANZ DE PEDRE

Profesor de la Banda Municipal de Madrid

60456

PROLOGO DE

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

Portada: Rafael Carnicero «Cero»

MADRID.—MCMLVIII

Ayuntamiento de Madrid

Es propiedad del autor.
Reservados todos los derechos,
incluso los radiofónicos.

Depósito legal.—M. 944 - 1958.

Imprenta de José Luis Cosano - Palma, 11 - Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

DEDICATORIA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Al Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, como testimonio de gratitud, por la especial atención que continuamente presta a la Banda Municipal, en defensa de su prestigio artístico y del bienestar de los profesores que la integran.

El autor de estas líneas, al rendir este justo homenaje al Ayuntamiento de hoy, evoca, agradecido, la madrileñísima obra de aquellos que acertaron ayer, dotando a Madrid de tan preciado vehículo de cultura musical, y ofrece a todos respetuosamente estas cuartillas, resumen de toda una labor cultural, que honra a quienes la instituyeron y a los que con el mismo entusiasmo, supieron continuarla y sostenerla, con el prestigio y rango que merece la capital de España.

MARIANO SANZ DE PEDRE,
Profesor de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr. D. José Finat y Escrivá de Romaní
Conde de Mayalde.

Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid. Entusiasta benefactor del Organismo artístico municipal y celoso conservador de la fructífera labor de cultura popular que éste realiza en beneficio del gran pueblo de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PROPOSITO DEL AUTOR

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PROPOSITO DEL AUTOR

La idea de escribir este libro, en el que se condensa la biografía de la Banda Municipal de Madrid, a la cual el autor se honra en pertenecer, además del profundo cariño que éste siente por la más popular de las Agrupaciones musicales de España, lleva en sí el propósito intento de subsanar errores y advertir equivocaciones, algunas de bulto, en que con frecuencia suelen incurrir quienes se ven obligados a tratar el tema, sobre todo en aquellos momentos en que la premura no permite consultar fechas y datos.

Tiene este trabajo la modesta pretensión de reflejar, con toda la exactitud posible que permiten los fondos consultados, aquellos nombres de quienes surgió la idea de crear la Banda, el de los que la llevaron a la práctica y el de todos los que colaboraron de buena fe, con su entusiasmo y estímulo, en la consecución de la obra.

La labor del autor poco tiene de original; se ha limitado solamente a recopilar y seleccionar cuanto la Prensa lleva publicado, desde que este popular servicio artístico empezó a actuar, y si algún mérito tiene el intento, débese en su mayor parte al valioso servicio prestado por la HEMEROTECA MUNICIPAL,

Ayuntamiento de Madrid

sin cuyo eficaz auxilio no hubiera podido llevar a cabo su propósito el autor de este trabajo.

Quede así sentado, que si alguna utilidad prestan estas páginas a los curiosos entusiastas de la música, ésta se debe al aludido servicio, por el cual se han podido fijar, con notoria exactitud, los datos precisos para el mejor conocimiento de cuanto con la historia y desenvolvimiento de la Banda Municipal se relaciona.

Por otra parte, me ha animado en esta empresa el considerar de gran interés señalar los varios intentos que en diversas épocas se hicieron para constituirla, las vicisitudes por que pasaron los primeros proyectos, e, igualmente, dejar constancia del entusiasmo que en todo momento pusieron en tan altruísta empresa las personalidades que lo intentaron, como asimismo los detalles relacionados con su desenvolvimiento interno, éste casi desconocido para los millares de seguidores de la Banda, y la intensa labor realizada por ésta durante sus primeros cincuenta años de actuación.

Si este intento de divulgación se consigue con estas páginas, escritas con el cariño que un componente de esta artística Agrupación siente por la misma, verá satisfechas sus pretensiones, haciendo con ello honor a sus fundadores y patente la gratitud de los profesores a la Corporación Municipal, que con tanto acierto encauza y cuida por el prestigio de su Banda; y al pueblo de Madrid, que con su aplauso estimula y anima a los profesores en su elevada misión cultural.

Ayuntamiento de Madrid

Ilmo. Sr. D. Francisco Muñoz Lusarreta

Concejal Delegado de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

A MANERA DE PROLOGO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

A MANERA DE PROLOGO

Mariano Sanz de Pedre es un meritísimo profesor de la Banda Municipal de Madrid, a la que profesa un cariño que no califico de excesivo, porque nunca puede serlo el amor; pero creo que el que Mariano Sanz siente por su Banda es parejo al más hondo de los cariños. Y al hacerlo así, obedece con verdadero fervor al lema del primer glorioso director de nuestra Banda Municipal, el inolvidable maestro don Ricardo Villa: «Amar a la Banda y sacrificarse por ella.» Amor, arte, trabajo. Tal fue su lema.

De su espíritu de obediencia a la orientación dictada por el maestro, ha nacido este libro, escrito, conjuntado y armonizado con verdadero esfuerzo y auténtico afán de sacrificio por Mariano Sanz de Pedre, sin otro propósito ni mayor interés que los de ensalzar, a tono con su entusiasmo, los méritos de esta entidad musical, gala y orgullo de la capital de nuestra Patria.

Y he aquí que, al tiempo de satisfacer un deseo sentimental y de cumplir con un deber, dictado por su cariño al recuerdo del glorioso maestro Villa, Mariano Sanz ha realizado una labor que era muy necesaria. La de explicar y difundir cómo nació la Ban-

Ayuntamiento de Madrid

da Municipal, cómo se formó, quiénes la impulsaron y la dieron vida triunfal y prestigio, al mismo tiempo que numerosos datos, anécdotas y recordaciones, que hacen de este libro una obra documental y al mismo tiempo amena e interesantísima.

Esta aportación de Mariano Sanz de Pedre a la literatura madrileña, en la que se advertía la falta de este libro, es suficiente para que se merezca todos los elogios que han de tributársele, y que yo, particularmente, le prodigo con toda mi sinceridad y todo mi entusiasmo de madrileño y de admirador de nuestra Banda.

Conozco a Mariano Sanz desde que era un «chaval» —permítaseme la madrileña expresión—y no quiero cerrar esta intervención prologal mía sin dejar constancia de una síntesis biográfica de este madrileño meritísimo, tan amante de nuestro pueblo y de su Banda, en cuya historia va la del autor de este libro.

Mariano Sanz de Pedre nació en Madrid, el 17 de febrero de 1908, poco más de un año antes de la fecha en que nació la Banda Municipal, el día 2 de junio de 1909.

En 1914, a los seis años de edad, ingresó en el Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, en cuyo Internado Municipal permaneció hasta 1926.

Excelente escolar, deseoso de cultura, concurrió tempranamente a las clases de Francés, Caligrafía, Mecanografía, Dibujo y Escultura, destacando notablemente por su aplicación. En 1920, empezó sus estudios musicales, bajo la dirección del maestro don Federico Gassola. Dotado de excelentes disposiciones y con gran entusiasmo para la Música, ingresó a

Ayuntamiento de Madrid

poco en el Real Conservatorio de Música y Declamación, donde, bajo la dirección del insigne profesor don Valeriano Bustos, terminó con nota de sobresaliente los estudios de Trompa.

Simultáneamente con sus estudios instrumentales, fue realizando los de armonía y piano.

En públicos certámenes le fueron concedidos los primeros premios de Solfeo, Trompa y Música de Cámara, aprobando también las asignaturas de Estética e Historia de la Música y Armonía.

En el ejercicio de su profesión, ha actuado como ejecutante en las orquestas Lasalle, Clásica, Filarmónica y Capilla Real, y desde el año 1930 es profesor, por oposición, de la Banda Municipal de Madrid. Asimismo y en el año 1943, fundó en la capital la acreditada orquesta ACROAMA, a la que viene consagrando la mayor parte de sus desvelos y actividades y que, con sus conocimientos y dotes de organizador *cien por cien,* ha conseguido la popularidad que hoy goza en los ámbitos musicales dentro y fuera del país.

También ha sido auxiliar de la clase de Trompa del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid.

Queda por reseñar otro aspecto que merece especial atención de este buen artista de amplia y probada cultura; su producción literaria: Pluma sencilla, correcta y documentada, hasta la fecha seis libros representan su interesante y valioso trabajo. *Reseña crítica de las obras de texto, El quinteto de viento, Joyas artísticas de Madrid—La Banda Municipal—, Cincuenta biografías de músicos populares es-*

Ayuntamiento de Madrid

pañoles, Santa Cecilia, patrona de la música universal y *Origen y evolución de la Trompa.*

Son también dignas de mención sus colaboraciones en diversas revistas, y como guionista radiofónico, pasan de cincuenta los títulos que lleva grabados en Radio Nacional de España.

Este, a grandes rasgos, es el autor del libro que tienes en tus manos, escrito por él, como dejo dicho, por un impulso romántico, al margen de la vanidad y del interés. Tengo por absolutamente cierto que si Mariano Sanz de Pedre logra el convencimiento de que su libro consiga exaltar en el ánimo de sus lectores la admiración y el cariño de *su* Banda Municipal madrileña, se considerará sobradamente pagado. Porque en Mariano, como madrileño, es decir, modesto y bueno, domina sobre todas las vísceras de su organografía, una: el corazón.

¿Para qué más?

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO.

Ayuntamiento de Madrid

Mariano Sanz de Pedre.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ANTECEDENTES.
UN POCO DE HISTORIA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ANTECEDENTES.—UN POCO DE HISTORIA

Año de 1836. Era por entonces Alcalde de Madrid el Excmo. Sr. Marqués de Pontejos. A este ilustre prócer se debe la primera iniciativa de constituir en la capital una Banda Municipal, que, costeada por el Ayuntamiento, pueda responder artísticamente a cubrir las exigencias de orden protocolario, en lo que respecta a los actos oficiales que con frecuencia se celebran en la primera Casa Consistorial de la Nación; como también que, al mismo tiempo, llenase en un todo artístico las aspiraciones del Jefe del Concejo, que no eran otras que las de poner el arte en su máxima altura al alcance del pueblo, ya que por medio de periódicas audiciones éste elevaría su cultura musical y sus aficiones, todo ello en beneficio de una mejor cultura general.

Por entonces, en Madrid no existían otras Agrupaciones musicales que las bandas o charangas militares, dedicadas exclusivamente a su labor castrense de instrucciones, desfiles y actos especialmente militares.

El momento era a propósito para su creación y para el éxito del genial proyecto de tan entusiasta aristócrata, pero no sucedió así; esta feliz idea del

Ayuntamiento de Madrid

entonces Alcalde de la villa y corte no alcanzó el éxito que pretendía su iniciador, y tuvo éste que conformarse con la creación de una banda en el Asilo de San Bernardino. Agrupación artística que, por cierto, llegó a ser bastante aceptable y de grato recuerdo entre los madrileños, pues en esta Dependencia o Internado municipal se creó un vivero de futuros profesores músicos, que a su tiempo fueron una realidad, emancipándose del Aula benéfica para ocupar, en la mayoría de los casos, las plazas de mayor categoría artística, lo mismo en el Ejército que en las agrupaciones sinfónicas del país.

No obstante estos frutos en beneficio del arte musical, esta Agrupación, por su modestia, era insuficiente para cubrir las exigencias artísticas de nuestra capital. Y en esto quedó el primer intento de dotar a Madrid de una Banda Municipal, en la aparición de esta simpática Agrupación, que de verdad consiguió una gran popularidad y ser también la que disfrutó la primera consignación del Ayuntamiento de Madrid.

* * *

Tiene que pasar casi un siglo, hasta que, en el año 1905, otro ilustre prócer, el Concejal don Ramiro de la Puente y González, Marqués de Altavilla, secretario que fue de la Reina doña Isabel II, profesor del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid y director-propietario del diario *El Resumen,* presente un proyecto al Ayuntamiento, el día 22 de noviembre (casualmente festividad de Santa Cecilia, Patrona de los músicos), en el que aboga por la creación de una

Ayuntamiento de Madrid

Banda Municipal digna de la cultura del pueblo de Madrid.

En su animoso proyecto, además de traslucir sus aficiones musicales, su elevado espíritu artístico (no en balde pertenecía a la familia musical) y su constante obsesión por el logro de tal empresa, ya que desde hacía largo tiempo sus pensamientos iban siempre dedicados a tan feliz idea, exponía un gran amor hacia Madrid y a todo lo que en beneficio de la capital se relacionase.

Tampoco tuvo grata acogida en esta ocasión el propósito de este Edil aristócrata, fracasando, después de muchas vicisitudes, su proyecto, contrariándole de tal manera, que su permanencia en aquel Concejo pasó completamente inadvertida, pues apenas si volvió a hacerse visible en el tiempo que perteneció al mismo.

* * *

Ayuntamiento de Madrid

"Es un elemento de cultura artística. No todo ha de ser construir alcantarillas, y estoy decidido a crear la Banda Municipal."

Conde de Peñalver

Pleno del Ayuntamiento del día 4 de agosto de 1908.

Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr. D. Nicolás Peñalver Zamora
Conde de Peñalver.
Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid, creador de la Banda Municipal en el año 1909.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

A UNAS FIESTAS REGIONALES DEBE MADRID SU BANDA MUNICIPAL.—DON LUIS CASANUEVA, PALADIN.—EL CONDE DE PEÑALVER, CREADOR DE LA BANDA MUNICIPAL.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

A UNAS FIESTAS REGIONALES DEBE MADRID SU BANDA MUNICIPAL.—DON LUIS CASANUEVA, PALADIN.—EL CONDE DE PEÑALVER, CREADOR DE LA BANDA MUNICIPAL.

Corría el año 1907, cuando el Ayuntamiento de Madrid recibe, de su sinónimo el de la bella capital levantina, una invitación para asistir a las tradicionales ferias del mes de julio. De sobra son conocidas por su magnificencia, pero parece ser que las del mencionado año revestirían mayor esplendor que las anteriores, y sobre todo en lo referente a la parte musical, pues, además de los tradicionales concursos de bandas de la región, este año habíase contratado para dar conciertos a las Bandas Republicana de París y de Beziers.

Nuestro Concejo aceptó la invitación, designando para que lo representase al Concejal don Luis Casanueva, persona muy culta y gran aficionado a la música.

Ni que decir tiene que el comisionado representante de nuestro Ayuntamiento en las fiestas del estío valencianas regresó encantado del esplendor de las mismas, especialmente de la brillantez conseguida por los Certámenes de Bandas, quedando profundamente im-

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

presionado de las audiciones que ofrecieron la Banda de la capital del país galo y la de Beziers. Tan entusiasmado regresó a la entonces corte, que en su mente se fué amasando la idea de que Madrid poseyera, en plazo no lejano, una Agrupación musical que pudiera competir con las mejores del extranjero, sirviendo al mismo tiempo de solaz y cultura del gran pueblo madrileño, tan necesitado entonces de medios culturales.

Esta dorada idea del señor Casanueva fue acogida y apoyada desde su principio por el entonces Alcalde de Madrid, Excmo. Sr. D. Nicolás Peñalver Zamora, Conde de Peñalver (de gratísimo recuerdo para los madrileños), quien defendió enérgicamente el proyecto de creación de la Banda Municipal.

No encontró la primera autoridad municipal en un principio muy favorable acogida por sus compañeros de Concejo, y mucho menos por parte de la Comisión de Hacienda. «No es un servicio impuesto por la Ley —observaba su Presidente—, ni constituye una necesidad para Madrid. ¡Van a decir que derrochamos el dinero!...» «Es un elemento de cultura artística. No todo ha de ser construir alcantarillas—contestaba el Conde de Peñalver—, y estoy decidido a crear la Banda Municipal.»

Rápidamente se nombró una Comisión, formada por el Alcalde y los Concejales señores Senra, Casanueva y Prats, que fueron los firmantes de la propuesta del proyecto de su creación, el día 4 de agosto de 1908, es decir, al año justo de nacer la idea de instituirla.

Esta proposición, aunque no fue aprobada por unanimidad, ya que votaron en contra una minoría, for-

Ayuntamiento de Madrid

mada por los señores Garma, Barranco, Pablo Iglesias y Largo Caballero, triunfó por la aplastante mayoría del Pleno Municipal, que de este modo demostraron un gran interés por el pueblo de Madrid, legándole una entidad artística que, más tarde, en su continua labor divulgadora del «divino arte» y en su contacto con el gran pueblo madrileño, actuaciones en el suelo patrio, Marruecos y Portugal, paseó triunfalmente el nombre de la capital de España, haciendo honor al esforzado empeño de unos patriotas, a quienes solamente les guió al crear la Banda Municipal, el dotar a Madrid de una Institución cultural que fuese orgullo de la capital y de España entera.

Como puede apreciarse, a las magníficas ferias valencianas, que en la capital levantina tradicionalmente se celebran en el mes de julio, debe Madrid el poseer la mejor Agrupación de instrumentos de viento de España, ya que en las citadas fiestas regionales fue donde surgió el chispazo que iluminó a un gran amante de Madrid y afortunado precursor de tan necesario elemento cultural.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LA ELECCION DE LOS DIRECTORES.—EL MAESTRO VILLA Y EL MAESTRO GARAY.—DOS NOMBRES Y DOS CRITERIOS ARTISTICOS DISTINTOS.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LA ELECCION DE LOS DIRECTORES.—EL MAESTRO VILLA Y EL MAESTRO GARAY.—DOS NOMBRES Y DOS CRITERIOS ARTISTICOS DISTINTOS.

Una vez concluída la labor de los comisionados Concejales, con el éxito por todos ansiado, empezó para ellos otra nueva y nada fácil empresa: la elección de director y subdirector para la futura Agrupación musical. Esta nueva tarea, tan importante para su porvenir artístico, ya que del acierto en la elección de un buen director depende en parte el éxito de la misma, fué labor emprendida con el mismo entusiasmo por los que representando al Ayuntamiento, se hicieron paladines de encontrar en breve plazo dos artistas especializados en la dirección y que, además, poseyeran una cultura musical lo suficientemente amplia para ser los conductores de la importante Agrupación artístico-municipal recientemente creada.

Los citados, en franca racha de aciertos y previo el asesoramiento de las más relevantes personalidades musicales, fueron recogiendo sus valiosas opiniones y sus orientadores informes sobre competencia y prestigio de varios maestros concertadores, y confiaron designar para la dirección de la Banda Municipal al maestro don Ricardo Villa González, que por en-

Ayuntamiento de Madrid

tonces dirigía la prestigiosa orquesta del Teatro Real de Madrid, y para la subdirección al competente maestro don José Garay, Músico Mayor del Ejército, retirado, y ex director de las Bandas Municipales de Santander y Gijón.

Aceptada por ambos maestros tan honrosa y delicada misión, iniciaron rápidamente, con gran empeño, su comprometido trabajo, y puestos al habla en lo referente al formato o plantilla instrumental que debía reunir la Banda, no eran de la misma opinión; pues, mientras el maestro Villa pretendía que la Banda, dentro de lo posible, su sonoridad se asemejara a la orquesta, el maestro Garay abogaba por que predominara el metal; suscitándose por este motivo una divergencia de criterios distintos, pero que afortunadamente llegaron éstos a unificarse al hermanar sus distintas teorías con gran acierto y comprensión. Y a esta unificada colaboración debe el conjunto musical disfrutar de la doble sonoridad de banda y orquesta.

Dualidad sonora de tan distintos y lejanos timbres, imposible de conseguir su exacta reproducción por este tipo de bloques instrumentales, pero cuyas aproximadas semejanzas son, en gran parte, logradas por este excepcional conjunto.

Interesante tema, al que más adelante dedicaremos la atención que su importancia merece.

Solucionado de forma tan satisfactoria por los maestros Villa y Garay lo referente a la plantilla instrumental, ya que la disparidad de criterios que opusieron al principio no era motivada por querer imponer caprichosas dotes de organización, sino deseo por ambas partes de que la nueva Agrupación musi-

Ayuntamiento de Madrid

cal fuese un positivo valor artístico, procedieron inmediatamente a su constitución.

Con este fin, el Ayuntamiento decreta el día 1.º de febrero de 1909 la convocatoria del concurso-oposición para cubrir las ochenta y ocho plazas de profesores que comprenderá su plantilla.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LAS OPOSICIONES

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LAS OPOSICIONES

Durante los meses de febrero y marzo, y ante diversos y competentes tribunales, todos ellos presididos por los maestros Villa y Garay, se efectuaron las oposiciones. Severos y reñidos ejercicios entre los instrumentistas más sobresalientes del profesorado músico español, de donde los maestros seleccionaron, con gran acierto, los opositores que en la dura prueba exigida demostraron mayor capacidad musical para formar parte del cuadro artístico recién creado.

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

* * *

En los anales de la Administración Municipal, y como ejemplo de laboriosidad, ha quedado la Comisión que acometió y llevó a cabo, con la ilusión, el brío y el acierto, la creación de tan difícil empresa. El triunfo por ellos logrado fue gigantesco, pues, además de lograr la creación de la Banda Municipal, consiguieron que dicho Organismo artístico no fuese uno más, sino algo grande, único, que, además, sirviera como ejemplo y modelo en esta clase de conjuntos instrumentales.

Esta noble ambición de tan altruistas y entusias-

Ayuntamiento de Madrid

tas regidores municipales fue el cauce que siguieron los que fueron elegidos para conducirle técnicamente, y lo cumplieron a satisfacción de todos, lo mismo al hacer la acertada selección del cuadro de profesores, que después, al adquirir el instrumental y constituir el archivo musical; servicio éste de gran importancia y utilidad para el normal desenvolvimiento artístico, y que, debido al celo y continuo trabajo de instrumentaciones (éstas realizadas en un principio por su ilustre fundador el maestro Villa), llegaría a ser un museo de arte, por la riqueza y variedad de obras que atesora.

Actualmente es de un valor incalculable, aparte de ser un exponente de la maestría de todos los que, con gran acierto técnico en sus especiales instrumentaciones, han colaborado enriqueciéndole.

Ayuntamiento de Madrid

LA DOBLE SONORIDAD.—INSTRUMENTOS DE ARCO, MADERA Y METAL.—DOS CLASES DISTINTAS DE PLANTILLAS INSTRUMENTALES

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LA DOBLE SONORIDAD. — INSTRUMENTOS DE ARCO, MADERA Y METAL.—DOS CLASES DISTINTAS DE PLANTILLAS INSTRUMENTALES.

Ya hemos indicado anteriormente que la Banda Municipal, desde que fue constituída, ofrece una singular característica como conjunto instrumental: la doble sonoridad de banda y orquesta. Sorprendente y valiosa dualidad sonora, prácticamente comprobada en su amplio y variado cometido artístico cultural. Como es natural, siempre que de buena fe y con poco rigor analista concedamos a las limitadas facultades expresivas de este organismo artístico un amplio y tolerante margen en sus posibilidades reproductivas y al mismo tiempo admitamos sin grandes exigencias las aproximadas semejanzas que este extraordinario conjunto logra en infinidad de felices momentos armónicos y expresivos, donde, por sus cuidadas transcripciones y la reconocida pericia de sus ejecutantes, consigue sonoridades de gran similitud a los grandes grupos sinfónicos orquestales.

Tema éste un poco oscuro, sobre todo para el profano, cuyas interesantes y extrañas características vamos a tratar de describir lo más claramente posible, con precisos y convincentes detalles.

Ayuntamiento de Madrid

La Banda, poseedora de una amplia y variada familia de instrumentos de viento, también dispone de un interesante grupo de instrumentos de cuerda; éstos son: los violoncellos, contrabajos y arpa, valiosísimos miembros sonoros de distintos y expresivos matices, que, al ser hábilmente manejados en las instrumentaciones, producen una útil y delicada transformación sonora. Se comprenderá fácilmente que la adaptación de este bloque de instrumentos de arco produce una pastosidad de timbres que dulcifican en gran parte la sonoridad colectiva, cuyos significados resultados de delicadeza y nuevo empaste sonoro consiguen eliminar muy eficazmente la aspereza que lógicamente siempre va unida a las vibraciones del tubo sonoro de los instrumentos de viento.

Además, que como los que podemos calificar de instrumentos de base melódica—instrumentos de madera—, flautas, oboes y clarinetes en sus diversas familias, predominan en el cuadro instrumental, y, unidos a éstos en sus diapasones más graves, les siguen el corno inglés, fagotes y contrafagot, todos ellos, en inteligente y mágica colaboración con los instrumentos de cuerda, consiguen una tonalidad de conjunto que contrarresta la brillantez y dureza de los instrumentos de metal. Estridencia ésta muy acusada en otros conjuntos similares.

O sea, que al constituir la Banda Municipal de Madrid, sus directores no copiaron el formato de las que anteriormente a ella fueron creadas, sino que, con muy acertado criterio artístico, impusieron una original plantilla, que bien podemos conceptuar de

Ayuntamiento de Madrid

innovadora y revolucionaria en esta clase de agrupaciones.

La originalidad de este artísticamente ambicioso formato instrumental no ofrece la menor duda: en la época de la aparición de la Banda Municipal de Madrid ya estaban constituídas las Bandas Municipales de Barcelona y Valencia y solamente ofrecían como sensacional novedad en sus cuadros instrumentales la inclusión de los contrabajos de cuerda.

La plantilla ideada por los maestros Villa y Garay para la Corporación musical madrileña en su fundación estaba constituída por 88 instrumentos, aunque ésta, en el transcurso de los años, y siempre por acertados deseos de mejorar su sonoridad colectiva, ofreció en distintas ocasiones cambios que modificaron en parte su primitivo formato instrumental.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

DOS CLASES DE PLANTILLAS

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PLANTILLA INSTRUMENTAL EN SU CREACION,

AÑO 1909

2 flautas.
2 flautines.
1 oboe.

1 oboe y corno inglés.
3 requintos en mi bemol.
16 clarinetes en si bemol.
2 clarinetes altos.
2 clarinetes bajos.

1 clarinete pedal.

2 fagotes.
1 contrafagot.
4 violoncellos.
3 contrabajos de cuerda.
2 saxofones sopranos.
2 saxofones altos en mi bemol.
2 saxofones tenores en si bemol.
2 saxofones barítonos.
1 saxofón bajo.
1 saxofón contrabajo.

4 trompas.
1 fliscornito.
3 fliscornos en si bemol.
1 fliscorno bajo.
2 onóvenes.

2 cornetines.

2 trompetas.
2 trombas altas en mi bemol.
2 trombas bajas en mi bemol.
4 trombones.
2 bombardinos.
2 barítonos.
4 bajos de metal en si bemol.
1 bajo en mi bemol.

1 timbal triple.

1 caja viva.
1 redoblante.
1 bombo.
2 platilleros.

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Aprobada esta original plantilla por la superioridad, el Ayuntamiento consigna el primer presupuesto para la naciente institución artística, que importó la entonces fabulosa cantidad de 180.000 pesetas, de las que 40.000 fueron destinadas para la adquisición del instrumental necesario y 14.080 para los uniformes.

Del suministro del instrumental se encargaron los acreditados almacenes de música madrileños Lahera y Dotesio, que sirvieron un magnífico conjunto de instrumentos de las fábricas extranjeras de entonces mayor prestigio.

Los uniformes fueron confeccionados por la afamada y especializada sastrería de Alberto Ranz, de la calle del Arenal, número 11, que, por cierto, sorprendieron y gustaron mucho por su elegancia y seriedad. Consignaremos como dato curioso y gratamente evocador, que el precio de cada uniforme importó 160 pesetas, y éste comprendía no solamente la clásica y conocida levita bordada, el pantalón y la gorra; en él se incluían también los accesorios de gala, que consistían en una elegante bandolera de cuero con vista charolada y cartera del mismo artículo.

* * *

Desde el día en que la entidad musical hizo su presentación oficial en el teatro Español hasta la fecha han sido diversos los cambios efectuados en su numerosa plantilla de instrumentos. Se supone con fundamento que las innovaciones y cambios de estos

Ayuntamiento de Madrid

elementos sonoros se verificaron durante sus primeros años de actuación—la falta de todo lo relacionado con la corporación artística hasta el año 1919, nos impide fijar la fecha exacta de los mismos—; no obstante, sí podemos enumerar los instrumentos que en su día desaparecieron para siempre, como también los nombres de los que los sustituyeron.

Dejaron de figurar en la plantilla inicial el *saxofón contrabajo, fliscorno bajo, segunda tromba baja, un bajo en si bemol de metal* y *el clarinete pedal.* En su lugar, como número, pero lógicamente ocupando el puesto técnico correspondiente, se aumentaron un *requinto en mi bemol, un segundo oboe, un trombón, un cuarto contrabajo de cuerda* y *una tromba.* También la amplia y variada cuerda de los cornetines, trompetas y trombas altas y bajas en mi bemol efectuaron un cambio de conveniente adaptación. Para su realización, los profesores especialistas de estas similares familias de instrumentos pasaron todos a la práctica y uso permanente de la trompeta.

No obstante estas variaciones, en lo referente al número de ochenta y ocho profesores e instrumentos, no se observó aumento alguno sobre la plantilla inicial hasta el año 1930, en que, a propuesta del maestro Villa, y previa aprobación del Ayuntamiento, se creó una plaza de arpa: instrumento de grandísima utilidad, del cual carecía la Agrupación musical.

Para nuestro modesto criterio personal, creemos supone un gran honor para el Ayuntamiento, y también para la Banda Municipal, el recordar en este capítulo el nombre del insigne solista al que le fue otorgada la plaza de arpa, aunque su permanencia

Ayuntamiento de Madrid

en la Corporación musical madrileña fue escasamente de un año.

Este extraordinario especialista de tan difícil instrumento, hoy en día reconocido mundialmente como virtuoso y concertista de fama internacional, es el antiguo profesor de la Banda Municipal don Nicanor Zabaleta, que reside desde hace más de veinticinco años en Norteamérica.

Con la ampliación de este bello y característico instrumento y los cambios anteriormente realizados, la plantilla instrumental de la Corporación musical madrileña no ha vuelto a experimentar aumento ni cambio alguno, y desde el día 13 de agosto de 1932, en número de *ochenta y nueve profesores,* permanece distribuída entre los siguientes instrumentos su vigente cuadro de notables especialistas.

Ayuntamiento de Madrid

PLANTILLA ACTUAL

2 flautas.
2 flautines.
2 oboes.
1 corno inglés.

4 requintos.

16 clarinetes en si bemol.
2 clarinetes altos.
2 clarinetes bajos.
2 fagotes.

1 contrafagot.

4 violoncellos.
4 contrabajos de cuerda.
1 arpa.
2 saxofones sopranos.
2 saxofones altos en mi bemol.
2 saxofones tenores en si bemol.
2 saxofones barítonos.
1 saxofón bajo.
5 trompas.
1 fliscornito en mi bemol.
3 fliscornos en si bemol.

2 onóvenes.
7 trompetas.
5 trombones.
2 bombardinos en si bemol.
2 barítonos en si bemol.
3 bajos de metal en do.

1 bajo en mi bemol.
1 timbal triple.
2 cajas.

1 bombo.

2 platilleros.

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PRIMEROS ENSAYOS.
PRESENTACION OFICIAL.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PRIMEROS ENSAYOS. — PRESENTACION OFICIAL.

El día 2 de abril, en el teatro Español, inicia la Banda Municipal su gloriosa vida artística, empezando a ensayar su primer programa para su presentación oficial.

Estos ensayos, que no fue posible empezarlos antes, debido a que los atriles se estaban construyendo en el taller del Parque de Bomberos y era tarea inevitablemente larga, pudieron dar comienzo la fecha indicada, por el desprendido gesto del señor Casanueva, que ordenó construir a sus expensas unos de madera, con los que consiguió que se diera comienzo a esta necesaria labor preparatoria, poniendo a prueba una vez más su altruismo y entusiasmo por esta gran obra cultural.

Los ensayos, que duraron hasta el mes de junio, ofrecieron una constante prueba del entusiasmo y competencia profesional de los maestros y profesores, los mismos que, en inteligente colaboración técnica, lograron en el breve plazo de dos meses convertir en activa realidad los elevados deseos artísticos de sus animosos creadores.

A pesar del interés de todos en efectuar la presentanción del Organismo artístico lo más pronto po-

Ayuntamiento de Madrid

sible, pues se fijó en primer lugar la fecha del 2 de mayo, y más tarde, viendo la imposibilidad de hacerlo en este día, la del 15 del mismo mes, por ser la fiesta del Patrón de Madrid, San Isidro, la presentación oficial no pudo llevarse a efecto hasta el día 2 de junio.

La Prensa, siempre al lado de las grandes obras y de los más notables acontecimientos, no podía estar alejada y menos silenciar la importancia cultural que suponía esta nueva Agrupación, además de que, enterada por sus antecedentes ensayos preparatorios, de la gran valía del conjunto musical naciente, fue la encargada de propagar la calidad de los directores y profesores, augurando como un acontecimiento sensacional su presentación al pueblo. Vaticinios que más tarde se cumplieron y fueron gratamente comprobados en su primera audición.

La Banda correspondió a esta desinteresada labor de propaganda, cooperando con su aportación artística, por medio de una de sus primeras audiciones, en beneficio de la Asociación de la Prensa.

* * *

Y llega el día 2 de junio, fecha fijada formalmente para la presentación oficial de la que más tarde habían de denominar los madrileños «La Banda del maestro Villa», como homenaje de cariño y admiración a su insigne director y fundador.

En el teatro Español, a las nueve y media de la noche y con el anuncio «Ensayo general» del programa para su primer concierto, hace su presentación

Ayuntamiento de Madrid

la Banda Municipal. El acontecimiento artístico es esperado con impaciencia; el público, la crítica, las personalidades y autoridades oficiales, sobre todo las municipales, esperan con nervosismo la demostración artística del nuevo conjunto instrumental por ellos creado. El acto se ve honrado con la presencia de Sus Altezas las Infantas doña Isabel, doña María Teresa y el Infante don Fernando.

El programa fue el siguiente:

Primera parte.

«Marcha solemne» ... ... R. Villa.
«Andante cantábile del cuarteto en «re», Op. 11 ... ... Tschaikowsky.
«Rapsodia húngara núm. 2» ... ... F. Listz.

Segunda parte.

«Oberon» (obertura) ... ... C. M. Weber.
Gran fantasía de «La Walkyria» ... R. Wagner.

* * *

El debut no pudo ser más afortunado. Al levantarse el telón y aparecer la Banda colocada para actuar con sus dos maestros al frente, el público que llenaba la sala la recibe con una prolongada y unánime ovación. El maestro Villa sube al estrado y con la batuta y brazos en alto, va a iniciar la vida musical de la Banda.

Cabecera del programa figura una composición suya, «Marcha solemne», y a su brillantez orquestal

Ayuntamiento de Madrid

y graciosa línea melódica, se manifiesta por vez primera todo el alto valor artístico del admirable conjunto. El público premió con prolongados aplausos esta primera audición. Sigue después el «Andante cantábile del cuarteto en re», Op. 11 de, Tschaikowsky, que su autor concibió para instrumentos de arco. Esta página, llena de íntima expresión y de muy difícil interpretación para esta clase de Agrupaciones, fue primorosamente llevada en lo que respecta a su equilibrio sonoro de asimilación a los instrumentos de cuerda, y con ello se pudo apreciar su flexible sonoridad de Banda y Orquesta. Una cerrada ovación fue el premio de esta excepcional interpretación.

Después, y como un alarde del virtuosismo de sus ejecutantes y de su insigne director, donde se pudo apreciar la sorprendente musicalidad del conjunto, perfección y equilibrio sonoro, ofrecieron una versión de la «Rapsodia núm. 2», de Listz. Toda la sala sigue con interés la belleza de la obra y la inmejorable interpretación dada por tan geniales artistas. A su final, el público, entusiasmado, de pie, atronaba la sala con vítores y una general salva de aplausos. La obertura de «Oberón», de Weber, y la fantasía de «La Walkyria», de Wagner, fueron el broche de buen arte de esta primera exhibición, que el público, entusiasmado, premió con unánimes muestras de aprobación.

El éxito fue apoteósico, el triunfo del maestro Villa y de sus profesores fue grande, real, verdadero, confirmado ante un auditorio de críticos y amantes de la buena música. Fuera del programa, la Banda interpretó la marcha fúnebre de «El ocaso de los dioses».

Ayuntamiento de Madrid

El concierto había terminado, pero el público no abandonaba la sala; ante esta unánime adhesión, y ante la emoción de todos, el maestro Villa quiso que su colaborador, el maestro Garay, participara también de la emoción y de los aplausos del momento; para ello, le invitó a que subiera al estrado, cediéndole al mismo tiempo la batuta, y, aceptada por Garay, éste dirigió el españolísimo pasodoble del maestro Roig «La gracia de Dios».

* * *

Madrid tuvo argumento para comentar durante varias semanas; las felicitaciones a la Banda, a su director y a sus felices creadores llovieron durante mucho tiempo. La Banda, sin haberla escuchado casi nadie, era ya admirada por los madrileños, y la impaciencia y el deseo del pueblo por oirla se acentuaba cada día que pasaba. No hay que olvidar que la presentación se hizo en local cerrado y por ello, muy limitado de plazas, y en su mayoría éstas reservadas para las autoridades, elemento oficial, prensa y crítica de arte.

Pero el fin por todos deseado se había logrado: Madrid, desde esta inolvidable fecha del día 2 de junio de 1909, que ha quedado grabada como máximo acontecimiento artístico en la vida de la capital, disponía de su Banda Municipal, para orgullo de todos, y merced al entusiasmo de los representantes del Concejo municipal que por entonces velaban por los intereses ciudadanos de los madrileños y, sobre todo, por el enérgico y desinteresado apoyo que en todo mo-

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

mento puso a la disposición de tan necesaria obra cultural su ilustre Alcalde, el Excmo. Sr. Conde de Peñalver, creador de tantas obras en beneficio del pueblo de Madrid (recordaremos tres de gran importancia: la Gran Vía, la Casa de Cisneros y la Banda Municipal).

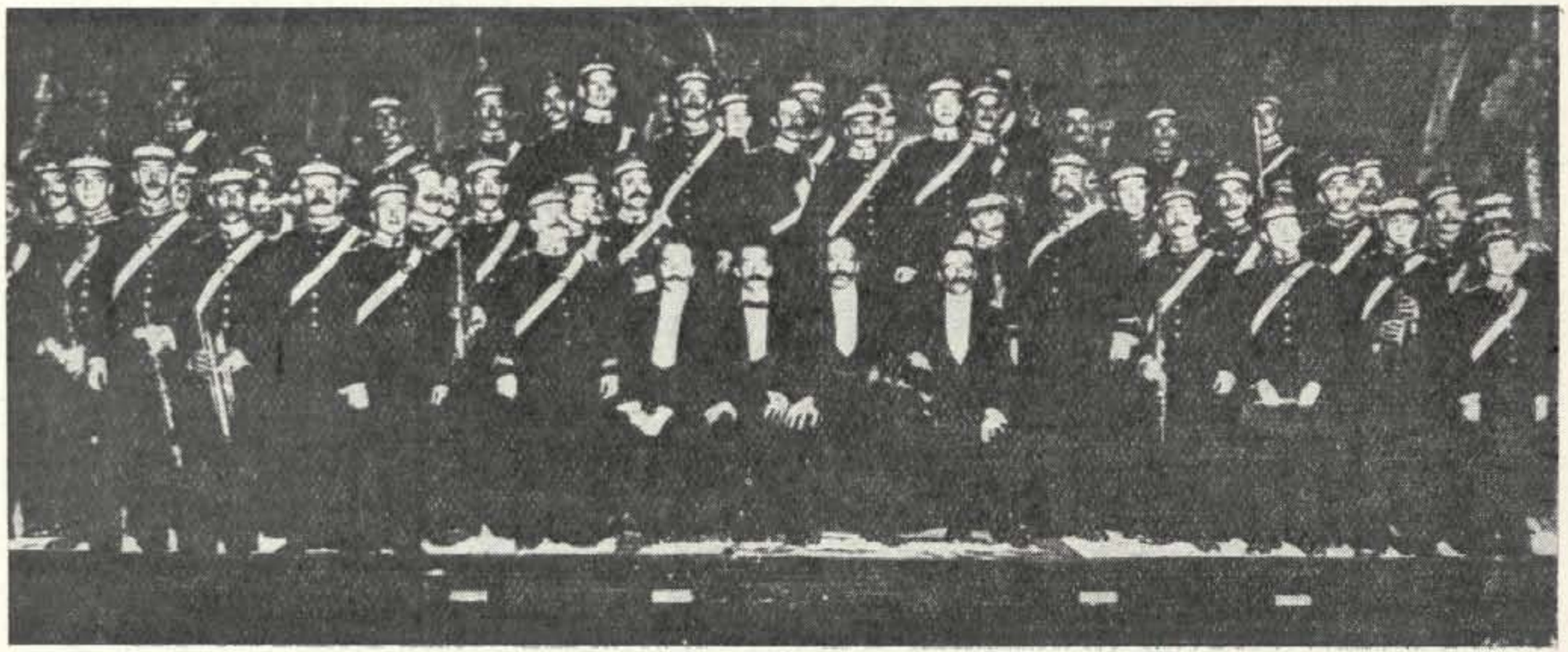
Hemos de tener en cuenta como mérito excepcional de este ilustre prócer, de tan feliz recuerdo para todos, que tan altruista persona no había nacido en Madrid: era asturiano; pero gran patriota, desinteresado y persona con grandes dotes creadoras, siempre trabajó en pro del beneficio y del engrandecimiento de su amada Patria.

Ayuntamiento de Madrid

PRIMEROS CONCIERTOS PUBLICOS.—
CONSAGRACION POPULAR EN LAVA-
PIES.—LA BANDA CUMPLE SU PRIMER
MES DE VIDA ARTISTICA.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



La Comisión encargada de la creación de la Banda Municipal, constituída por el Conde de Peñalver, señores Prats, Senra y Casanueva, aparece en esta fotografía rodeada de los maestros Villa y Garay y profesores de la naciente Corporación madrileña, después de su triunfal presentación artística en el Teatro Español el día 2 de junio de 1909.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PRIMEROS CONCIERTOS PUBLICOS.—CONSAGRACION POPULAR EN LAVAPIES.—LA BANDA CUMPLE SU PRIMER MES DE VIDA ARTISTICA.

Con carácter exclusivamente informativo y de interés cronológico, vamos a citar en este capítulo los diversos lugares en que la Agrupación musical, durante el primer mes de vida artística, ofreció sus primeras audiciones al pueblo de Madrid.

Después de su triunfal presentación en el Teatro Español, el día 2 de junio, hasta el 12 del mismo mes no volvió a actuar, presentándose en el Teatro Real en un concierto a beneficio de la Asociación Matritense de Caridad. Al día siguiente, en el mismo regio local, inició el primero de los tres conciertos de abono acordados por la superioridad municipal. A continuación, el día 14 ofreció su primera actuación pública en el paseo de Recoletos, en el lugar en que se halla emplazado el monumento a Mesonero Romanos, acontecimiento popular al que asistieron S. M. la Reina Doña María Cristina e Infanta Isabel, que escucharon con gran atención el concierto desde los balcones de la casa del Marqués de Peñaflorida.

El día 17 vuelve al Teatro Real, donde da el segundo concierto de abono, para repetir otra vez su

Ayuntamiento de Madrid

actuación en el mismo regio coliseo el día 20 y dar fin con esta tercera exhibición a la pequeña serie de conciertos acordada. Este mismo día, a las diez de la mañana, la Banda estuvo presente en el acto de descubrir una lápida en la casa donde falleció el popularísimo maestro Chueca (Alcalá, 104), interpretando, dirigida por el maestro Garay, el pasodoble «El 2 de mayo», del finado compositor, que, por cierto, tuvo que repetir ante las insistentes ovaciones del público. A continuación, y dirigida por el maestro Villa, interpretó la marcha fúnebre de «El ocaso de los dioses».

En un escenario más amplio—la desaparecida Plaza de Toros—, el día 23, con el recinto lleno de un auditorio expectante y con grandes deseos de comprobar la calidad del conjunto (ya que solamente tenía referencias de él por los artículos y notas que diariamente le dedicaba la prensa), la Banda obtiene un clamoroso éxito, de inolvidable recuerdo, pues las ovaciones, unánimes y clamorosas, al finalizar la ejecución de las obras del programa, llegaron en ocasiones a entorpecer el concierto, que en esta ocasión el Ayuntamiento y la Banda Municipal dedicaban en beneficio de la Asociación de la Prensa, correspondiendo de esta manera al cariñoso y desinteresado apoyo que ésta dedicó desde un principio a la Agrupación artística municipal.

Los que asistieron a este recital sinfónico salieron convencidos y entusiasmados, después de haber expresado con emoción durante el concierto que aquello que escuchaban era algo grande, único y digno de exhibirlo por el mundo entero, al mismo tiempo que

Ayuntamiento de Madrid

sentían la satisfacción de saber que aquel conjunto de artistas habíase creado para los madrileños.

Siguen sus actuaciones durante este mes, y tres días después, el día 26, reaparece en el Parque del Retiro, que más tarde había de ser este bello recinto el escenario de sus más grandes triunfos. En esta primera intervención actuó con motivo de la Exposición de la Infancia.

Al día siguiente, 27 de junio, se presenta a sus más populares oyentes en la plaza de Lavapiés, y en este simpático y castizo barrio madrileño obtiene su consagración popular, el afecto y la admiración, que habían de acompañarla siempre, de las más modestas clases sociales. El maestro Villa y los profesores agradecen y aceptan emocionadamente el homenaje que de todo corazón les ofrecen la flor y nata de la madrileñísima parroquia de San Lorenzo. (Con motivo de este concierto, el ilustre periodista Mariano de Cavia escribió un bello artículo en *El Imparcial* que titulaba: «Entrada de los dioses en Lavapiés o la Valhalla de la Chinche». Por su interés literario y por su gracejo, lo incluímos a continuación de los datos biográficos.)

Y con otra actuación el día 29 en el Retiro, con motivo de la Exposición de la Infancia, la Banda corona su primer mes de triunfal vida artística.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIOGRAFIA ARTISTICA Y LITERARIA

PRIMEROS PROGRAMAS.—ARTICULOS Y OPINIONES DE LA PRENSA Y CRITICA MUSICAL SOBRE SUS PRIMEROS CONCIERTOS.

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIOGRAFIA ARTISTICA Y LITERARIA

PRIMEROS PROGRAMAS.—ARTICULOS Y OPINIONES DE LA PRENSA Y CRITICA MUSICAL SOBRE SUS PRIMEROS CONCIERTOS

2 DE JUNIO DE 1909

Presentación oficial en el Teatro Español, con el título de «Ensayo general» del primer programa

Primera parte

«Marcha solemne»	R. Villa.
«Andante cantábile del cuarteto en «re», Op. 11	Tschaikowsky.
«Rapsodia húngara núm. 2»	F. Listz.

Segunda parte

«Oberon» (obertura)	C. M. Weber.
Gran fantasía de «La Walkyria» ...	R. Wagner.

12 DE JUNIO DE 1909

Teatro Real.—Beneficio de la Asociación Matritense

Primera parte

«La condenación de Fausto» (marcha)	H. Berlioz.

Ayuntamiento de Madrid

«Mujer y reina» (serenata)	R. Chapí.
«Otello» (fantasía)	G. Verdi.
«El ocaso de los dioses» (marcha fúnebre)	R. Wagner.

Segunda parte

«El diluvio» (preludio)	C. Saint-Saens.
«Caise-Noissete» (suite)	Tschaikowsky.
«Etienne Marcel» (vals)	C. Saint-Saens.
«Entrada de los dioses en la Walhalla»	R. Wagner.

14 DE JUNIO DE 1909

Paseo de Recoletos.—Primer concierto público

Primera parte

Sardana de la ópera «Garín»	T. Bretón.
«Patria» (obertura)	G. Bizet.
Gran fantasía de «La Walkyria» ...	R. Wagner.

Segunda parte

«Las nueve de la noche» (jota) ...	Caballero.
«Rapsodia húngara núm. 2»	F. Listz.

27 DE JUNIO DE 1909

Concierto popular en la plaza de Lavapiés

Primera parte

«Marcha militar francesa» (de la suite «Algeriense»)	C. Saint-Saens.
«Coppelia» (mazurka)	Leo Delibes.
«Entrada de los dioses en la Walhalla»	R. Wagner.

Ayuntamiento de Madrid

Segunda parte

«Juan Matías el Barbero» (pasacalle) ... ... R. Chapí.
«Oberón» (obertura) ... ... C. M. Weber.
«Las nueve de la noche» (jota) ... Caballero.

A B C.—3-VI-1909

«La Banda Municipal.—Ya tenemos Banda Municipal. Anoche, ante un público selectísimo, que llenaba por completo el Teatro Español, dio su primera audición, que constituyó un magnífico concierto de inauguración, aunque oficialmente era sólo un ensayo general del primer programa.

Hemos de comenzar diciendo que el éxito fue completo, rotundo, y el entusiasmo del auditorio, tan vivo, tan espontáneo y constante cual mereció la notabilísima labor de los profesores, congregados bajo la dirección de los maestros Villa y Garay. Interpretaron primeramente una «Marcha solemne», escrita expresamente para la Banda por el celebrado director del Real. Gustó mucho y se aplaudió con insistencia. El maestro Villa, por exagerada modestia, dejó pasar los aplausos y no bisó. Vino luego el «Andante cantábile del cuarteto», de Tschaikowsky. La obra, escrita exclusivamente para cuerda, no resulta adecuada para el lucimiento de una Banda; pero el maestro Villa la ha incluído en el programa como alarde o como prueba magna de la madera. Y a fe que su propósito fue coronado por el triunfo, porque los profesores de aquella familia hicieron sencillamente un prodigio de expresión. El público lo premió con tan nutridísimas

Ayuntamiento de Madrid

salvas de aplausos, que hubo de repetirse. La «Rapsodia húngara» (núm. 2), de Listz, cerró la primera parte. Se había oído tanto la «Rapsodia», que no se esperaban en su ejecución grandes novedades. Las hubo, sin embargo, pues tal era la riqueza de matices en las cadencias y claroscuros y tal limpieza de mecanismo, que algunos pasajes adquirieron singular relieve. Los últimos acordes fueron ahogados por la ovación. El señor Villa mostróse pronto a bisar; pero el público, dando pruebas de justa consideración, se opuso; realmente, los profesores necesitaban descanso.

Reanudóse el concierto con la soberbia obertura de «Oberón». La Banda tocó esta pieza con mucho ajuste, venciendo con agilidad todas las dificultades de ejecución y obteniendo brillantes efectos. Se aplaudió largamente. Pero donde el entusiasmo empezó a subir, a punto tal que se desbordó en ovación ensordecedora, fue al número siguiente, la fantasía de «La Walkirya». Villa la llevó como él, wagneriano férvido, sabe hacerlo, y los profesores, identificados con el maestro, realizaron una labor pasmosa, magistral, poniendo en ello unción, ánimo. Fue como una gran corriente espiritual, que fundió por un instante el sentimiento de los intérpretes y el sentimiento de los oyentes: un momento de verdadera emoción artística. Se repitió la ovación. La gente, sin abandonar las localidades, colmaba de aplausos y de bravos a los profesores. Varias veces pidieron el desfile fúnebre de «El ocaso de los dioses»; el maestro Villa no pudo sustraerse al impulso de complacencia..., y de nuevo los profesores ocuparon sus puestos. Si magistral ha-

Ayuntamiento de Madrid

bía sido la interpretación de la fantasia, aun fue mejor, más perfecta, más acabada, la de la marcha. ¡Qué amplitud en la sonoridad! ¡Qué intensidad de expresión! La gran página de Wagner será una de las obras que proporcionará más éxitos a la Banda. El público, conmovido, electrizado, prorrumpió de nuevo en aclamaciones entusiásticas. Villa, queriendo hacer partícipe de ellas a su compañero el señor Garay, cedióle el puesto, y éste dirigió el bonito pasodoble de Roig «La gracia de Dios». El auditorio salió satisfechísimo del «ensayo». Todas las opiniones coincidían: Madrid tiene una Banda digna de la capital del Reino.

No terminaremos esta nota sin consignar que agradó mucho el uniforme, por su elegancia y severidad, y sin tributar nuestro aplauso a la representación del Municipio madrileño, por el resultado de su iniciativa; Alcalde y Concejales merecen plácemes por esta institución, que hace honor a la cultura artística de un pueblo.

A la audición asistieron SS. AA. las Infantas doña Isabel y doña María Teresa y el Infante don Fernando. Las augustas personas aplaudieron constantemente.»

El Imparcial.—13-VI-1909

«En el mismo recinto en que las grandes orquestas sinfónicas de Madrid, de Berlín, de Paris han obtenido triunfos justos y estruendosos, la Banda Municipal de Madrid, apenas nacida, ofrecióse anoche en temible competencia... El gran público de la ópera,

Ayuntamiento de Madrid

de los conciertos solemnes, habituado a las escrupulosas audiciones de las obras clásicas y de las obras de arte moderno, juzgaba a los profesores que ha adiestrado y dirige el maestro Villa, como los juzgará mañana el elemento popular en las calles y en los paseos. El fallo fue, como lo había sido en la velada del Español y como debía de ser en estricta justicia, no ya de elogio, pero de admiración y entusiasmo. La Banda de Madrid tocó de un modo asombroso, por el ajuste, por la ponderación de sonidos, por la delicadeza de matices, por la severidad y grandeza, por la gracia expresiva y elegante, por lo acertado de la expresión poética, obras de Wagner, del maestro Chapí, de Verdi, de Berlioz, de Saint-Saens y de Tschaikowsky. El programa obtuvo una interpretación sorprendente. La marcha fúnebre de «El ocaso de los dioses», destacada con la grandeza insuperable, dominadora, que la inmortal página del genio alemán impone, fue el clamoroso de los éxitos de anoche, obligando el auditorio a que se repitiera. Y luego, en la suite «Casse-Noisette», de Tschaikowsky, una serie de lindas expresiones fugaces, caprichosas, delicadas como bocetos, como hojas de álbum, como emociones pasajeras que dejan una huella dichosa en las almas, la *orquesta* de Villa dio la nota íntima y soñadora de la poesía y el encanto. Algunos de los fragmentos fueron repetidos y en justicia debieron serlo todos, como al final reclamaba el público entusiasmado, que lo fuera la gran escena de «La entrada de los dioses en la Walhalla», obra colosal, que cerraba el programa.—*Eduardo Muñoz.*»

Ayuntamiento de Madrid

El Imparcial.—15-VI-1909

«Grandioso ha sido el éxito conseguido ayer tarde ante el pueblo por la Banda de Madrid y por su director el maestro Villa. Desde mucho antes de la hora anunciada, estaba lleno de gente el paseo de Recoletos, en la parte en que se hallaba el templete musical. Al aumentar la muchedumbre, quedó interceptado el tránsito de la vía central del paseo. La Guardia municipal de caballería obligaba a los carruajes a marchar por el tránsito adoquinado de la derecha. Poco más tarde, los tranvías eran detenidos en su marcha hacia el barrio de Salamanca, por el desbordamiento de la multitud.

Primero se procuró restablecer la circulación, marchando delante de cada tranvía un piquete de guardias. Luego, se vió que era imposible normalizar el tránsito, y los tranvías quedaron detenidos. Para muchos de los que los ocupaban fue una fortuna, porque oyeron cómodamente la mayor parte del concierto.

Poco después de comenzar éste, llegaron en carruajes S. M. la Reina madre doña María Cristina y S. A. la Infanta doña Isabel. Escucharon el primer número, la sardana «Garín», del insigne Bretón. Luego subieron a la residencia de la Marquesa del Pazo de la Merced, desde uno de cuyos balcones, fronteros al templete de la banda, escucharon el resto del concierto. S. M. la Reina madre, que fue objeto de afectuosos saludos por parte del público, expresó su satisfacción y aplauso, quedando encantada del mérito de

Ayuntamiento de Madrid

la Banda y del hermoso espectáculo de cultura que presenciaba.

El público aplaudió frenéticamente todos los números del programa y quería que se repitieran todos. Algunos lo fueron. Pudo observarse que el público madrileño entiende y aprecia en todo su valor obras musicales que hace años eran discutidas por la «cátedra».

El triunfo de la Banda fue confirmado per el pueblo.—*Eduardo Muñoz.*»

«Entrada de los dioses en Lavapiés o la Walhalla de la Chinche.

Desde ayer, 27 de junio del año CIV de la era wagneriana, fecha memorable en los faustos líricos matritenses, tiene derecho a ostentar aquel mote, entre glorioso y plebeyo, entre mitológico y entomológico, la castiza parroquia de San Lorenzo, nata y flor de la chulería andante, mapamundi y finisbustierre de la majeza tradicional, emporio y hasta empíreo del madrileñísimo de rompe y rasga.

Ya estoy
tostao;
¡volvedme del otro lao!,

debió cantar el Santo mártir de la parrilla, más quemado que nunca al verse sustituído en la adoración popular por Wotan, Loge, Fricka Freia y todas las walkyrias adyacentes, evocados triunfalmente en plena plaza de Lavapiés por la Banda Municipal de los Madriles. Las profanas deidades del Septentrión se

Ayuntamiento de Madrid

colaron por aquellos andurriales seguidilleros como Pedro por su casa, y los hijos e hijas de las chulas de Ortego, nietos y nietas de las manolas de Alenza, bisnietos y bisnietas de las majas de Goya, saludaron la «Entrada de los dioses en la Walhalla» con tantas palmas y vítores como si asistieran a la mismísima entrada de *Lagartijo, Frascuelo* y *Guerrita* en el redondel de la plaza de toros.

¡Gloria a Ricardo Wagner! ¡Honor a su sacerdote Ricardo Villa! Ambos Ricardos son desde ayer tan populares en Lavapiés y sus aledaños como el propio Ricardo Torres *Bombita II*. ¡Honor y gloria asimismo al auditorio popular, que, con el instinto artístico, el innato buen gusto, la cortesía y la buena voluntad, acierta a suplir la cultura que de antiguo le vienen hurtando las clases directoras.

Como en aquel barrio, a la pata la llana, espejo de claridades y dechado de franquezas, cualquier fruto humano puede darse menos el calabacín *snob*, no hay más remedio que pagar la sinceridad en igual moneda, celebrando muy sinceramente la fervorosa acogida que aquellos infieles del gran arte—infieles hasta ayer—han otorgado, sin resabios de cursilería ni sospecha posible de pedantería, a los dioses exóticos que se le colaban de rondón en la Walhalla de la Chinche. Con tal de que a la Chinche, sobre seguir haciendo de las suyas, no le dé ahora por lanzar rugidos a lo Tafner... Rabiando de celos deben estar los dioses del Olimpo. ¡Por vida del otro dios!... El Olimpo se ha confundido hasta con la calle de Toledo. Cibeles, Apolo, Neptuno son tan madrileños de ayer, de hoy y de mañana, como lo fueron a su hora res-

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

pectiva Pepa *la Naranjera,* Perico *el Ciego* y Chamorro *el Aguador*. ¿Acabará Wotan, que se arrancó un ojo para que sirviera de sol a la Humanidad, por ser tan popular como Pucheta, que perdió la vida en las barricadas?

También deben estar rabiando de celos a estas horas otros númenes, que, sin querer ser dioses mayores precisamente, han recibido y reciben del pueblo de Madrid culto ardiente, culto inextinguible. Cierto que el avasallador Wagner y el encantador Weber no han sido presentados ante el gentío ingenuo de los barrios bajos en mala compañía española.

Cierto que en el programa figuraban un delicioso pasacalle de Chapí y una admirable jota de Fernández Caballero. Pero..., pero los honores de la casa debe hacérselos al forastero el dueño de la misma, y ha sido de gran lástima que los dioses wagnerianos hayan entrado en Lavapiés sin que el autor de «El Barberillo de Lavapiés» les haya dicho, venciendo añejas diferencias de doctrina: «¡Pasen ustedes adelante, que esta casa es muy de ustedes!» Como primer número del programa de este concierto memorable, tuvo el pueblo, el consabido pueblo del 2 de mayo, amado Teótimo, una «Marcha Militar Francesa», de Saint-Saens. No hay para qué menospreciar a estas horas al buen don Camilo, ni al chinchín de nuestros aliados (je, je); pero vamos a ver, ¡voto a Wotan! ¿No hubiera venido como pedrada en el ojo soberano del propio dios la maravillosa, la incomparable, la architípica y supercaracterística marcha de «Pan y Toros»? Ningún palo se les hubiera caído del sombrajo, ningún rayo se les hubiera oscurecido

Ayuntamiento de Madrid

de las aureolas inmarcesibles que les puso Wagner, si sus dioses y diosas, más las walkyrias adyacentes, amén de los nibelungos y gigantes del séquito, hubiesen entrado en su Walhalla matritense yendo todos de braceros con aquéllos:

Manolos y manolas,
de cuatro en fila,

cuya música y divino guitarreo, igualmente poderosos en la magistral charangueria de la flamante Banda, habría sido el mejor acompañamiento de los aplausos y vítores que ayer atronaban la plaza de Lavapiés.

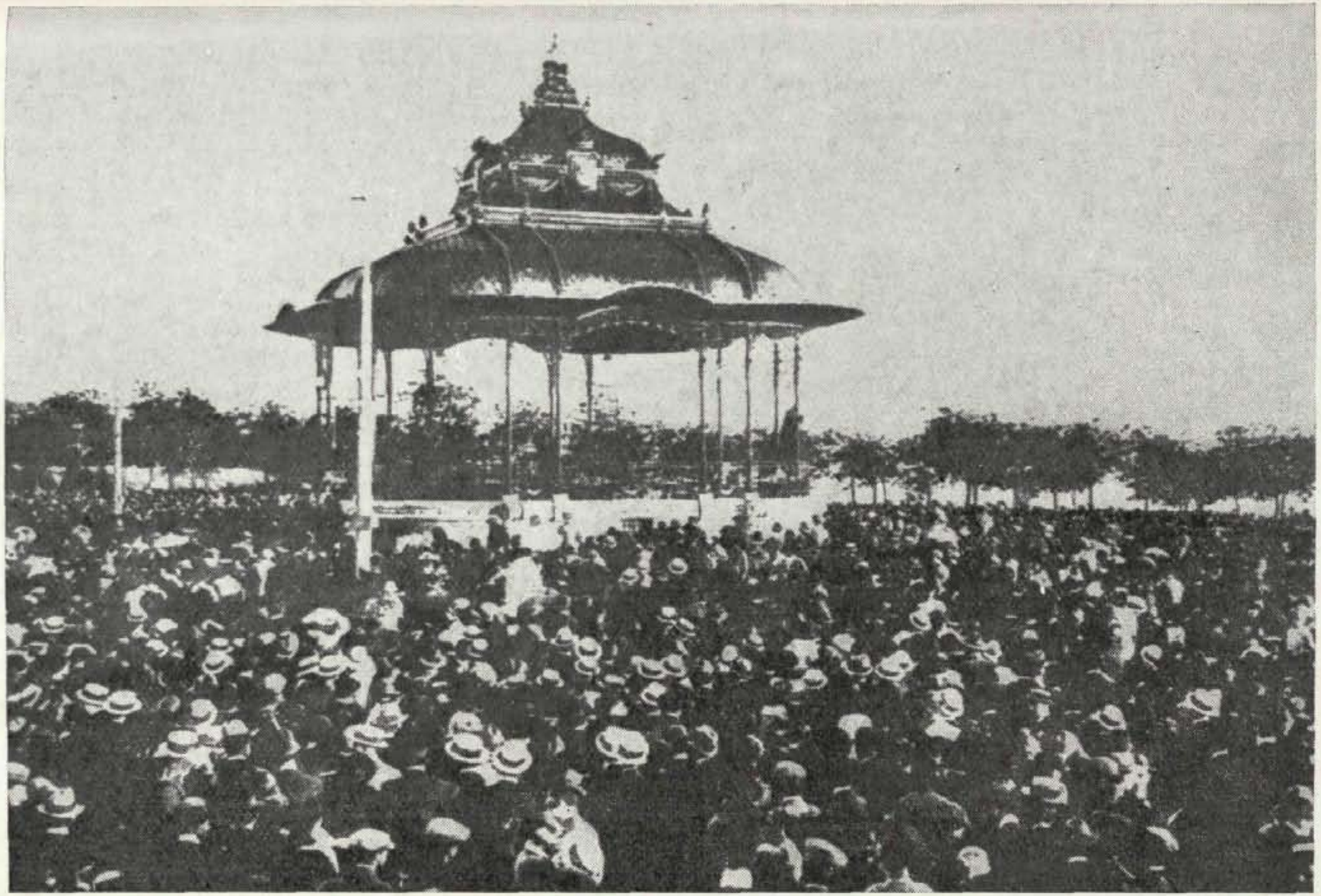
Que el repertorio español, y por añadidura madrileño, de la Banda Municipal no está completo todavía..., pues hay que completarlo, y pronto, a la española y a la madrileña, que para eso la Banda es de Madrid, capital de España, y siendo este buen pueblo tan bueno para lo de fuera, razón es que en lo propio se le trate con igual bondad. Hay que quitar a Barbieri y también a Chueca de su alma el triste derecho que tienen, mientras los dioses wagnerianos entran triunfantes en Lavapiés, a ir cantando por los espacios en que vaga el alma de Garibay aquellas seguidillas lloronas que comienzan:

Aquí viene un bolero
mu afligío;
soy lo más desgraciao
que ustés han visto...
(Buena es la Banda;
pero, hijos, la bandurria
tampoco es mala.)

Mariano de Cavia.—28-VI-1909.»

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



El desaparecido quiosco de «Rosales» fue, durante las noches de estío madrileñas, la sinfónica y popular playa de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EXCURSIONES A PROVINCIAS.—VIAJE A PORTUGAL, CON UN EXITO APOTEOTICO.—EL MAESTRO VILLA Y LA BANDA, CONDECORADOS.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EXCURSIONES A PROVINCIAS.—VIAJE A PORTUGAL, CON UN EXITO APOTEOTICO.—EL MAESTRO VILLA Y LA BANDA, CONDECORADOS

La rápida reputación adquirida por la Banda y la popularidad que empezó a gozar desde sus primeras actuaciones, despertó el deseo en los públicos de provincias a escucharla, y a los dos meses justos de haberse presentado al pueblo madrileño inicia ésta sus salidas a las provincias españolas, trasladándose el día 30 de julio a Valencia, ciudad eminentemente musical, donde obtiene uno de sus mayores éxitos.

Después, y siempre haciendo honor a su fama y en constante peregrinación de buen arte, ha recorrido Bilbao, Cáceres, Córdoba, Cartagena, Toledo, Granada, Almería, Cuenca, Zaragoza, Ubeda, Segovia, Tetuán, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria, Sevilla, Vigo, Málaga, Valdepeñas, Cádiz, Algeciras, Alcalá de Henares, Linares, Jaén, Salamanca, Badajoz, Ciudad Real, Albacete, Avila, Lugo, León, Valladolid, Barcelona, San Sebastián, Alicante, Coruña, Pamplona, Lérida, Gerona, Tarragona, Oviedo, Castellón de la Plana, Quintanar de la Orden, Almendralejo, Mérida, Aranjuez, San Lorenzo del Escorial, Manresa, Sabadell, Tarrasa, Rosas del Llobregat,

Ayuntamiento de Madrid

Igualada, Reus, Granollers, Villanueva y Geltrú, Benicasim, Játiva, Alcira, Elda, Novelda, Onteniente, Liria, Carcagente, Alginet, Cullera, Cieza, Yecla, Almansa, Picasent, Villena, Alcoy y Orihuela; casi toda España, difundiendo en todas sus exhibiciones artísticas la calidad de su arte exquisito y único.

Solamente en una ocasión se desplazó la Banda al extranjero, y el país visitado fue Portugal, donde asistió contratada el año 1927, para actuar en los festivales organizados a beneficio de los hospitales de la ciudad de Lisboa. En esta capital dio siete conciertos, pasando después a Oporto, para actuar en otros dos.

De apoteosis pueden calificarse sus actuaciones en el Estado luso, por el triunfo artístico logrado en todas ellas, y muy emocionantes y de inolvidable recuerdo los honores y delicadas atenciones que durante su permanencia en el país vecino recibieron el maestro Villa y los profesores de las autoridades y público en general.

Con motivo de esta visita a Portugal, el Ayuntamiento de Lisboa concedió a la Banda Municipal la medalla de oro de su ciudad, y el Gobierno, al maestro Villa, la Gran Cruz de Santiago d'España y Portugal, una de las más altas condecoraciones de aquella nación, recompensa honorífica de las más preciadas y que raramente se concede, y la Empresa del teatro San Luis, de Lisboa, en un acto de imborrable recuerdo, fraternal y muy emotivo, en presencia de la Entidad musical, maestro Villa y autoridades españolas y portuguesas, descubrió una lápida en el vestíbulo del mencionado coliseo, para perpetuar el pri-

Ayuntamiento de Madrid

mer concierto dado por la Banda Municipal madrileña en Portugal.

La lápida de mármol lleva esculpida con letras de oro la siguiente inscripción: «Banda Municipal de Madrid. D. Ricardo Villa. 12 de julio de 1927.» Esta lápida fue colocada al lado de otras que recuerdan el paso de grandes artistas por el glorioso teatro de San Luis.

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EL ARCHIVO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EL ARCHIVO

Es, con seguridad, el más numeroso y variado de todas las agrupaciones similares españolas. Actualmente se compone de 1.600 obras; pero no es solamente su elevado número lo que le hace sobresalir de todos los demás. Su principal valor consiste en su variedad y en el especial y valioso acierto de las instrumentaciones y adaptaciones de las mismas.

Este difícil y apropiado trabajo técnico, factor tan importante como necesario para el mejor desenvolvimiento artístico del conjunto, es labor de siempre, muy cuidada desde su fundación y en donde puede apreciarse el laborioso y competente trabajo de los que en todas las épocas cooperaron por el engrandecimiento del mismo, piedra angular en el éxito del grupo artístico.

Su variedad supone un acierto de gran utilidad, para la confección de los diversos programas que de forma continua y distinta (según el gusto o preparación musical de los oyentes), la Entidad cultural se ve obligada a realizar en sus audiciones públicas.

Este tesoro de incalculable valor, que constantemente va en aumento, es hoy en día de proporciones amplias y distantes, ya que abarca toda clase de es-

Ayuntamiento de Madrid

tilos entre las más sobresalientes concepciones orquestales, lo mismo de música sinfónica que descriptiva y folklórica, sin olvidar, como es lógico, la españolísima riqueza lírica de nuestras incomparables zarzuelas y la belleza melódica y el garbo de nuestros singulares pasodobles.

Es muy grato y meritorio exponer, para general conocimiento, por lo que representa en justicia de la indiscutible formación artística de los profesores que, desde la creación de la Banda Municipal, constituyen su cuadro de especialistas, que la casi totalidad de las instrumentaciones del repertorio actual han sido y siguen siendo labor realizada por los maestros y un amplio número de profesores pertenecientes a la Corporación musical madrileña.

En justa correspondencia a tan significados y valiosos méritos artísticos, no podemos seguir adelante en nuestros deseos informativos sin recordar que, hasta la fecha, es al maestro Villa al que se debe el mayor número de estas maravillosas y útiles realizaciones, pero tampoco debemos silenciar los nombres de los maestros y profesores que en todos los tiempos han colaborado con el insigne fundador en tan difícil y necesaria tarea.

Por su reconocida capacidad musical y haber sido el más directo colaborador del maestro Villa en la consecución de tan gigantesca obra cultural, merece citarse en lugar preferente el que fue ilustre subdirector y clarinete solista don Miguel Yuste Moreno. Poseedor de una extensa cultura musical, contribuyó amplia y certeramente con un elevado número de instrumentaciones a la constitución del archivo.

Ayuntamiento de Madrid

Son partícipes de la admiración y el agradecimiento, por su contribución en esta interesante labor, los profesores don Dionisio Méndez, don Manuel López (que inició en sus elementales estudios musicales al popular maestro Francisco Alonso), don José M.ª Martín Domingo, hoy director sustituto; don Julián Menéndez, don Miguel Linares, don Quintín Esquembre, don Juan Francisco Gómez, don Rafael Franco, don Manuel Gómez Arriba, y últimamente, el desaparecido director, don Manuel López Varela; el director adjunto, don Victoriano Echevarría, y los profesores don Francisco García Sanz, don Julio Molina y don Ignacio Hidalgo.

Extraordinaria plana mayor; consumados maestros de la instrumentación, a los que la Banda Municipal debe el poder disponer en la actualidad de un archivo que es un museo de arte y cuyos beneficios son deleite de todo buen aficionado y del entusiasta admirador de este vehículo de cultura musical, que el Ayuntamiento creó y sostiene en beneficio del culto pueblo madrileño.

Ayuntamiento de Madrid

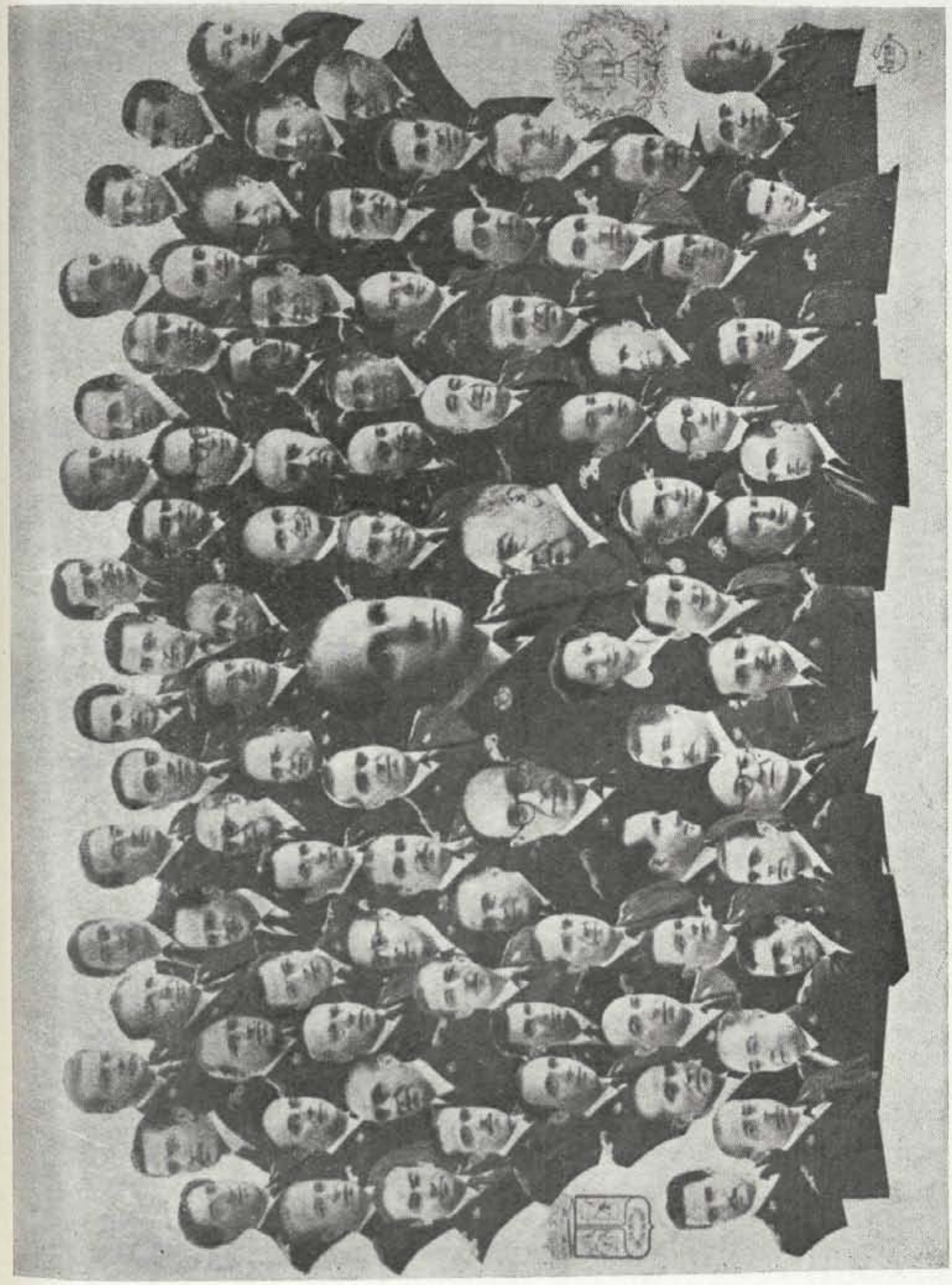
Ayuntamiento de Madrid

CONDECORACIONES, HOMENAJES Y DISTINCIONES COMO PREMIO A SU LABOR ARTISTICA Y CULTURAL

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Banda Municipal de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

CONDECORACIONES, HOMENAJES Y DISTINCIONES COMO PREMIO A SU LABOR ARTISTICA Y CULTURAL

Como recompensa a su labor cultural y al trascendental significado artístico de la Corporación musical madrileña, que en todos los tiempos tan legítimos triunfos alcanzara en España y en su excursión a Portugal, ha sido ésta en distintas ocasiones distinguida con preciadas condecoraciones, honores y homenajes de organismos oficiales y de carácter popular; los mismos que la Corporación musical en pleno ofrece al Excelentísimo Ayuntamiento y al pueblo de Madrid, como homenaje de respeto, cariño y agradecimiento, por considerar que sin el apoyo, el calor y, sobre todo, la deferente y desinteresada adhesión que ambos dedican desde su origen a la más popular de las Agrupaciones musicales españolas, la Banda no hubiera encontrado tan limpio y expedito el camino del triunfo y la consideración de los públicos.

Solamente a ellos pertenecen y en verdad a ellos van dedicados, si tenemos en cuenta que la Banda nació, sostiene su vida y su rango artístico por el apoyo que incondicionalmente siempre tuvo del Ayuntamiento y del pueblo de Madrid.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

De todas estas recompensas honoríficas, distinciones y homenajes, solamente podríamos reservarnos la pequeña parcela correspondiente al espíritu de recta disciplina y callada laboriosidad en el ejercicio de nuestra nada fácil profesión, pero esto no supone para nosotros sacrificio alguno, sino el exacto cumplimiento de unos deberes, a los que gozosamente, llenos siempre de entusiasmo, nos entregamos.

* * *

La primera condecoración que recibió la Banda Municipal fue la medalla de la Academia de Artillería de Segovia, en el año 1909.

En 1911, le concede también su medalla la Academia de Infantería de Toledo.

Como homenaje del pueblo de Madrid y por suscripción popular, la Banda Municipal recibe de sus más queridos admiradores, el año 1921, las precisas medallas de plata para todo el cuadro de profesores y un artístico pergamino, con sentida dedicatoria.

En su triunfal jira artística a Portugal en el año 1927, el Ayuntamiento de Lisboa distingue a la Banda Municipal con la concesión de la medalla de oro de la ciudad.

La Banda de la Guardia Nacional Portuguesa, como homenaje de admiración a la Corporación musical madrileña, hace entrega a ésta de una artística y valiosa copa de plata.

Otra vez el pueblo de Madrid, en el año 1929, demuestra el cariño y la admiración que siente por su Banda en un memorable acto celebrado en el Re-

Ayuntamiento de Madrid

tiro, en el que hace entrega al popular conjunto cultural de una valiosa bandera, primorosamente bordada en oro y adquirida por suscripción popular.

Dos años más tarde, el Gobierno, como recompensa a la constante labor artística y cultural de la Corporación musical, concede a ésta la Medalla de Oro del Trabajo.

Y llega el XXV aniversario de su fundación. La Banda Municipal celebra con gran solemnidad sus bodas de plata con diversos actos, en los que recibe homenajes oficiales y populares de diversas entidades artísticas españolas y de la capital.

Con este mismo motivo, la histórica ciudad de Mérida (Badajoz) hace entrega al Organismo artístico de un bello estandarte bordado de gran valor, cuyo fondo es el color morado del pendón de Castilla.

El año 1946, el Ayuntamiento de Madrid concede a su primer servicio cultural la Medalla de Oro de la capital, honrosa y elevada condecoración que el Consejo Municipal entrega con todo desinterés a la Corporación artística matritense.

En 1949, al cumplirse los cuarenta años de su creación, el Ayuntamiento, dando una prueba más del afecto y la consideración que siente por su eficaz vehículo de cultura musical, le dedica un brillante y emotivo homenaje en el teatro Español, ofreciendo a continuación a los maestros y profesores una cariñosa recepción en su famoso y artístico patio de cristales.

Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en esta fecha y con este motivo, no ignorando la meritísima labor de cultura popular rea-

Ayuntamiento de Madrid

lizada por la Banda Municipal en sus cuarenta años de vida artística, distingue con excepción a la Entidad municipal al concederle la Corbata de Alfonso X el Sabio.

Y el año 1950, la Real Congregación de Nuestra Señora la Virgen de la Cabeza concede a sus directores y a todos los profesores de la Banda Municipal el alto honor de nombrarles Hermanos de número de esta católica y piadosa Congregación jiennense.

Ayuntamiento de Madrid

INFLUENCIA DE LA BANDA MUNICIPAL EN LA EDUCACION MUSICAL DE MADRID.—EL MAESTRO VILLA, EDUCADOR DEL PUEBLO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

INFLUENCIA DE LA BANDA MUNICIPAL EN LA EDUCACION MUSICAL DE MADRID.—EL MAESTRO VILLA, EDUCADOR DEL PUEBLO

La afición que hoy se advierte a la buena música, sobre todo en las clases populares, puede asegurarse que es el fruto de la labor ininterrumpida durante cincuenta años de este elemento de cultura popular. No hay que olvidar que cuando se creó, en Madrid no existía otra agrupación musical que la Orquesta Sinfónica, cuyas actuaciones se celebraban en locales cerrados y de pago.

Para despertar esa afición en el pueblo, la Banda en sus principios tuvo a su cargo una difícil labor, que podríamos denominarla de topografía musical, consistente en la adaptación de los programas al clima musical de cada auditorio. El público oyente entonces de Rosales no es el mismo del Retiro, ni tampoco éstos son parecidos al de las verbenas. Cada barrio tiene su música.

A continuación exponemos las opiniones de diversas y autorizadas personalidades del arte, de las letras y crítica de todos los tiempos sobre la influencia que, a juicio de ellas, han ejercido el maestro

Ayuntamiento de Madrid

Villa y la Banda Municipal, en beneficio de la elevación musical de la capital.

* * *

«Este organismo artístico es trascendental para la clase y para la cultura del público en general y de gran orgullo para sus creadores.»

TOMÁS BRETON. (Junio de 1909.)

«Madrid, castillo famoso, cuenta con una Banda que nada tiene que envidiar a las más famosas del extranjero, dispuesta a pelearse artísticamente con cualquier otra, venga de donde viniere.»

A. R. BONMAT.
(Correspondencia de España, 3-VI-1909.)

«En el mismo recinto en que las grandes orquestas sinfónicas de Madrid, de Berlín, de París han obtenido triunfos justos y estruendosos, la Banda Municipal de Madrid, apenas nacida, ofrecióse anoche en temible competencia... El fallo fue como lo había sido en la velada del Español y como debía de ser en estricta justicia, no ya de elogio, de admiración y entusiasmo.»

EDUARDO MUÑOZ.
(El Impacial, 13-VI-1909.)

«Madrid nunca fue pueblo filarmónico. La música le agradaba, pero no le sometía. El maestro Villa y la Banda Municipal, con su incansable trabajo, han

Ayuntamiento de Madrid

acabado por arrancar al bajo pueblo de la capital un testimonio de civilidad y cultura.»

EMILIANO RAMIREZ ANGEL. (1911.)

«Ninguna otra Agrupación ha superado ni puede superar a nuestra Banda en perfección técnica, en compenetración de todos y cada uno, en magnificencia orquestal, en la delicadeza inspiradora de sus solistas y en la dirección abnegada de puro elevada a las regiones de lo sublime. Y por ello, todos han sabido conquistarse el cariño entrañable, no sólo de los madrileños, sino de cuantos trabajan por la civilización y el amor mutuo de todas las regiones del planeta.»

ANTONIO ZOZAYA. (1921.)

«Es legítimo el orgullo que por la Banda Municipal sienten los españoles, que saben cuán dignamente representa en el más alto grado el mérito de los ejecutantes e intérpretes musicales de su país, y es por ello tan célebre y famosa en el mundo entero.»

Las Noticias. (Lisboa, julio de 1927.)

«De un modo general, siendo sus profesores escogidos de entre los mejores de España, puede decirse que es la Banda de instrumentistas de primerísima calidad.»

Maestro RUI COELHO.
(Lisboa, julio de 1927.)

«¡Admirable, verdaderamente admirable! Yo co-

Ayuntamiento de Madrid

nocia hace tiempo su ejecución a través de los discos de gramófono. Pero esto es una débil sombra, un tenue reflejo de la realidad.»

PIETRO MASCAGNI. (1930.)

«En su primer cuarto de siglo de existencia, la Banda Municipal ha visto nacer una generación y la ha arrullado y educado en el gusto más noble.»

PEDRO DE REPIDE. (1934.)

«La Banda Municipal ha conseguido el prodigio de que Madrid tuviese sensibilidad para la música verdadera.»

EMILIO CARRERE. (1934.)

«Felicitemos a estos representantes del «divino arte», bienhechores de la Humanidad.»

JOAQUÍN TURINA. (1934.)

«La Banda Municipal supone en la música española una constante labor de cultura y divulgación.»

BARTOLOMÉ PEREZ CASAS. (1934.)

«Han sido musicalmente los mayores educadores del pueblo.»

CONRADO DEL CAMPO. (1934.)

«Ninguna institución cultural ha despertado en las masas populares un sentimiento de arte tan intimo como nuestra Banda Municipal.»

JOSÉ L. BARBERAN. (1934.)

Ayuntamiento de Madrid

«En nada parecida ni comparable como conjunto instrumental; de primerísima clase cada uno de sus ejecutantes, y como intérpretes de toda clase de partituras, lo mejor que yo he oído, y he oído mucho y bueno por el mundo.»

MIGUEL FLETA. (1934.)

«Considero a la Banda Municipal de Madrid como una agrupación musical extraordinaria y única.»

PABLO SOROZABAL. (1936.)

«Felicitémonos los madrileños, los de Toledo y todos los españoles de disponer de una Banda que es lo mejor del mundo.»

JACINTO GUERRERO. (1945.)

«A la Banda Municipal de Madrid debemos todos admiración por su arte y por su eficaz labor cultural. Y agradecimiento los compositores españoles, por la inclusión y genial interpretación que en todos sus programas hace de la música patria.»

MANUEL L. QUIROGA. (1947.)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

AMOR, ARTE, TRABAJO

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

AMOR, ARTE, TRABAJO

Hay en la labor de este conjunto de artistas una callada obstinación en superarse en cada actuación, con ese estímulo que la dignidad del individuo siente cuando de verdad siente su profesión. El artista goza esa necesidad espiritual de sus manifestaciones artísticas, y así, los profesores de la Banda Municipal, por encima de lo prosaico y lo material de la vida, sienten el placer de participar un poco en la educación de la sensibilidad del espíritu humano.

Tan convencidos de ello están, que llevan por lema, en su gigante labor de cultura musical, éste de AMOR, ARTE, TRABAJO.

Este es el tesoro, preciado postulado que les legara su insigne fundador el maestro Villa, y que ellos como sagrada herencia recogen, al mismo tiempo que, como homenaje a su memoria, practican y seguirán practicando con todo entusiasmo en cantidad y calidad siempre, al servicio del Excelentísimo Ayuntamiento y de su querido pueblo de Madrid, a los que de todo corazón la Banda ofrece todos sus triunfos artísticos, como eficientes colaboradores de ellos, por el constante estímulo que ambos la ofrecen en todas sus actuaciones.

Ayuntamiento de Madrid

Aunque no somos partidarios de las estadísticas, a pesar de ser cierto que números cantan, no podemos sustraernos a la necesidad de recurrir a éstos para dejar patente la gran actividad, el trabajo desarrollado durante su ya dilatada vida artística por la Banda Municipal.

Para conocimiento de todos, la Banda Municipal, en sus cincuenta primeros años de labor cultural, presenta en su hoja de servicios artísticos la actuación en más de 3.500 conciertos y cerca de 700 actuaciones en actos de carácter religioso, recepción oficial, honores fúnebres y patrióticos. Si tenemos presente que todas estas actividades han sido precedidas, para el buen éxito de las mismas, de 6.000 ensayos, obtendremos la verdadera visión del enorme trabajo realizado por los maestros y profesores al servicio de tan prestigioso organismo musical.

* * *

La seguridad de poder ofrecer con suficientes detalles la verdad de tan elevado número de actuaciones y el deseo, de que esta intensa actividad artística del conjunto instrumental no quede ignorada por los beneficiarios de este importante servicio municipal, nos obliga a consignar la amplia y flexible forma en que la Banda Municipal, desde su origen, realiza su interesante trabajo.

Este organismo artístico ofrece un variado y siempre útil empleo de sus actividades musicales. De sobra son conocidos los tradicionales conciertos del Retiro y tiempos pasados en Rosales, exhibiciones de

Ayuntamiento de Madrid

reconocida y trascendental solera artístico-educativa, donde la Banda Municipal pone a disposición del inteligente aficionado y del melómano en «ciernes» el embrujo de sus selectos y variados programas.

Corresponde citar a continuación de estas aplaudidas actuaciones de buen arte del parque de Madrid los popularísimos conciertos que, durante el estío madrileño, la Banda ofrece en los distintos barrios de la capital. Ante auditorios sencillos, de pretensiones modestas en lo referente a la programación musical, la Banda cumple a satisfacción de sus entusiasmados oyentes los fines de solaz y cultura para lo cual fue creada.

Tan importante y considerable actividad cultural de la Agrupación musical madrileña no representa la totalidad de sus servicios anuales; a estas actuaciones de tipo artístico-cultural, las primeras, y de carácter popularísimo las siguientes, tenemos que añadir los anteriormente mencionados servicios de elevados y emotivos fines representativos, y los conciertos en centros culturales, teatros y cinematógrafos.

La asistencia de la Banda Municipal a los centros culturales, teatros y cinematógrafos, es un tipo de obligaciones de siempre muy solicitadas, aunque generalmente sus intervenciones artísticas suelen someterse a la colaboración en extensos programas de carácter benéfico, por lo que su actuación casi siempre es limitada a un breve acto de concierto.

No obstante, esto no supone norma general, y en múltiples ocasiones la entidad musical, en plan de concierto sinfónico o de carácter y música popular, ha puesto a disposición de sus oyentes la maestría del

Ayuntamiento de Madrid

conjunto de profesores en la interpretación de sus programas.

Indistintamente, de una u otra forma, la Banda Municipal ha prestado en cuantas ocasiones se ha solicitado su concurso, la colaboración valiosa y oportuna al acto a celebrar, actuando en significados centros culturales y en la casi totalidad de las salas de espectáculos de la capital.

También, aunque con rara frecuencia y siempre por orden superior, la Corporación artística municipal ha ofrecido sus conciertos en series continuas en un mismo local. Estas audiciones musicales se efectuaron en cuatro oportunidades en los locales y fechas que a continuación citamos:

Teatro Real, año 1909	Tres conciertos.
Circo Price, año 1925	Cinco conciertos.
Plo. de la Música, año 1926	Cuatro conciertos.
Teatro Español, año 1939	Cuatro conciertos.

* * *

Finalizamos nuestros detallados deseos informativos con la seguridad de haber reflejado con verídica exactitud los brillantes resultados de utilidad artística y de eficaz labor cultural de la Banda Municipal, fines para los que fue creada, según indica el Reglamento publicado en la ya lejana fecha del 21 de mayo de 1909, cuyo primer artículo dice textualmente: «La Banda Municipal de Música de Madrid ha sido creada para contribuir al mayor decoro y esplendor de la capital y para proporcionar a la po-

Ayuntamiento de Madrid

blación tan importante elemento de solaz y cultura popular...»

Es de presumir que la entidad musical continuará sosteniendo su alto rango artístico en beneficio del supremo arte de la música, del inteligente aficionado y del iletrado musicalmente, pero todos amantes de la Banda y de su fructífera labor, y también, que el Ayuntamiento pueda seguir presentando orgullosamente su excepcional creación sinfónica, como su mejor ornato cultural, lo mismo en público que en sus recepciones de significada importancia protocolaria, pues no llegó a Madrid monarca, príncipe, presidente de Estado, alto dignatario, gloria de la ciencia en todas sus manifestaciones, congresista de los diversos ramos del saber, en que se prescindiera de su valioso concurso.

Del mismo modo que también confiamos que sus selectos programas continuarán siendo el exponente de su incomparable calidad artística y de su bien ganada fama, que hasta la fecha gozó en el suelo patrio y en el extranjero.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIOGRAFIAS DE LOS MAESTROS DIRECTORES DE LA BANDA MUNICIPAL DESDE SU FUNDACION, AÑO 1909

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ricardo Villa González

Primer director y fundador de la Banda Municipal
1909 - 1935.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

RICARDO VILLA GONZALEZ

Nació en Madrid el día 23 de octubre de 1872 y, como confirmaron después honrosamente los hechos, manifestóse en él desde muy niño la vocación de músico. Estudioso, enamorado de la carrera por él elegida, pisando con planta animosa y segura la senda que su instinto le indicaba, consigue matricularse gratuitamente en el Real Conservatorio, y a los once años obtiene su primer triunfo, al serle otorgado por unanimidad el primer premio de solfeo. A los diecisiete años alcanzaba el segundo de violín (Monasterio); a los veinte, el primero de armonía (Fontanilla), y a los veinticinco, el de composición (Emilio Serrano).

Su primera obra musical fue una Misa en fa, a cuatro voces y gran orquesta, que se estrenó en la iglesia de Montserrat (1896). Tres años más tarde, la Sociedad de Conciertos concedía el primer premio a sus «Cantos regionales asturianos» (1899).

En el año 1900, consigue un gran éxito en el Teatro Real con el poema sinfónico «La visión de fray Martín»; en 1902, estrena su gran «Marcha solemne» y la ópera en tres actos, letra de Joaquín Dicenta, *Raimundo Lulio*. Esta obra fue uno de los triun-

Ayuntamiento de Madrid

fos más resonantes del maestro, conseguido en el desaparecido Teatro Lírico, en su intento de crear la ópera española. Este mismo año escribe el «Himno a Sarasate», para voces y orquesta, que alcanzó en Pamplona un triunfo extraordinario; cuarteto para instrumentos de arco, «Oración al Cristo de la Buena Muerte» y «Escenas montañesas». Siguen después su «Rapsodia asturiana», para violín y orquesta (1905); «Impresión sinfónica» (1906) y «Fantasía española», para piano y orquesta (1908).

Su producción como compositor va disminuyendo desde que consigue revelarse en 1905 como gran director en el Teatro Real y, más adelante, al confiársele la creación y dirección de la Banda Municipal, a la que dedica todas sus energías y su enorme capacidad de artista.

A pesar del poco tiempo libre que le deja la dirección de la ópera del Teatro Real y, sobre todo, la Banda Municipal, entre los años 1915 al 1919 produce sus más notables obras líricas, estrenando *El Cristo de la Vega,* zarzuela en tres actos; *Pepa la Naranjera, Molinos y gigantes, El minué real* y *El patio de Monipodio,* zarzuelas todas ellas en dos actos, y su popular canción para coros y orquesta «Madrid».

Su última obra fue la zarzuela en dos actos *La Nazarita,* estrenada en el Circo de Price el año 1930.

* * *

El maestro Villa ha sido uno de los contados madrileños que en su patria no sólo logró ser profeta,

Ayuntamiento de Madrid

sino famoso; el maestro fue algo arraigadísimo en el pueblo, inseparable de él y necesario, como si formase parte de su propio organismo. El, conocidísimo de todos, desde las Vistillas a Cuatro Caminos y desde Asturias a Andalucía, logró con la Banda Municipal, no ya europeizar, sino españolizar también a nuestro indómito (musicalmente) convecino de Lavapiés y a la sentimental y humilde señorita de las noches de Rosales o de las mañanas del Retiro.

Los madrileños no olvidarán nunca a su educador espiritual. Supieron darle esa gloria que le llegaba tan directamente al corazón: cariño y popularidad. Le sabían suyo y las aclamaciones y los aplausos que recibió tan pródigamente representaron el más preciado galardón para su obra y el aliento y el estímulo más amado por él.

Su vida fue un prodigio de laboriosidad, una constante manifestación de su bondad y su hombría de bien, un maravilloso ejemplo de vocación y energía. Gran artista en términos globales, lo fue todo en el divino arte: dotado de un gran talento musical, fue excelente violinista, inspirado compositor que dominaba la técnica orquestal lírica y sinfónica, y como director, le predijo el gran Pablo Sarasate «que podía andar por el mundo dirigiendo», y así fue, pues figuró desde el año 1905 hasta su clausura como director del Teatro Real; dirigió ópera y conciertos en España, Portugal y Suiza; pero su labor gigante, su mayor timbre de gloria, residió en la formación y dirección de la Banda Municipal, creación suya, que ha llevado a todos los rincones de Madrid y de España entera no solamente el bullicio y el ritmo alegre de los

Ayuntamiento de Madrid

castizos pasodobles y briosas jotas, sino también las inmortales páginas de Beethoven, Wagner, Ravel, Strawinsky, etc.

¡Con qué entusiasmo de apóstol instrumentó toda clase de obras para la formación y enriquecimiento del archivo de la Banda Municipal! El ochenta por ciento de su elevado número actual a él se debe y son claro exponente de su inigualable maestría, de su titánica labor y del cariño que siempre dedicó a su Banda Municipal.

Este insigne músico madrileño falleció en Madrid el día 10 de abril de 1935.

Los profesores que compartieron con él sus triunfos artísticos y todos los que actualmente forman en el cuadro musical madrileño recuerdan con respeto y admiración al insigne director, que tan envidiablemente supo situar artísticamente a la Banda Municipal de Madrid.

Como recompensa a su gran labor artística y cultural, el maestro Villa, a su fallecimiento, estaba en posesión de las siguientes condecoraciones nacionales y extranjeras:

Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, Comendador de la Orden de Santiago d'España y Portugal, Caballero de la Corona de Italia, Caballero de la Orden de Wuassa de Suecia, Palmas de Oro de Bélgica, Cruz Blanca del Mérito Militar, Medallas de las Academias de Artillería de Segovia e Infantería de Toledo, Medalla de Oro de la Ciudad de Lisboa, Medalla de Oro popular madrileña del año 1921 y Medalla de Oro del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Miguel Yuste Moreno

Subdirector y clarinete solista fundador. Eficaz colaborador con el maestro Villa en la constitución de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

MIGUEL YUSTE MORENO

El maestro don Miguel Yuste Moreno nació en junio de 1870 en Alcalá del Valle (Cádiz). A los ocho años quedó huérfano, y, trasladado a Madrid, ingresa en el Asilo de San Bernardino, donde comienza sus estudios musicales con el maestro don José Chacón. En 1883 se matricula en el Real Conservatorio en las clases de solfeo, clarinete y armonía, consiguiendo a su terminación los primeros premios de estas asignaturas. A los quince años (1885) logra su ingreso por oposición en la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos y en 1887 es nombrado clarinete solista de la orquesta de la ópera de los Jardines del Buen Retiro.

De excepcional calidad como profesor de clarinete, fue siempre considerado como virtuoso de este instrumento, y su carrera artística, siempre en ascendente escala de méritos profesionales, le llevó a ocupar casi todos sus puestos por aclamación.

Perteneció como solista al doble sexteto de Cámara, Sociedad de Conciertos, Orquesta del Teatro Real, Sociedad de Música de Cámara, Orquesta Sinfónica, Real Capilla de S. M. y en el año 1909 fue nombrado

Ayuntamiento de Madrid

Catedrático del Real Conservatorio, primer Centro de enseñanza musical, donde puso de relieve sus inigualables cualidades docentes, creando una singular escuela del clarinete, cuyos frutos y patentes pruebas de su labor pedagógica son toda la actual generación de profesores de este instrumento encuadrados en las Agrupaciones musicales españolas.

Al crearse la Banda Municipal de Madrid, el maestro Villa, compañero de estudios y gran amigo de siempre, le ofrece la plaza de clarinete solista. Aun cuando ella supone sacrificio más que conveniencia, acepta la oferta por imperativos de entrañable amistad, siendo al poco tiempo nombrado subdirector de la misma al fallecimiento del maestro Garay.

En continua colaboración con el maestro Villa en la formación y elevación artistica de la Banda Municipal, contribuyó, con sus excepcionales dotes de solista de clarinete, director y maestro en la difícil labor de instrumentar y adaptar las grandes obras sinfónicas para la constitución del archivo musical. Bach, Beethoven, Schubert, Chapí, Albéniz, Vives, etcétera..., hallaron en el maestro Yuste el más respetuoso transcriptor.

Su dilatada vida fue un ejemplo de laboriosidad en beneficio del «divino arte», sobresaliendo de su importantísima producción musical la dedicada al aspecto didáctico. Pasan de un centenar sus obras características para el clarinete, en su mayoría incorporadas al plan de estudios de los Conservatorios nacionales y extranjeros.

Falleció en abril de 1947. La Banda Municipal, que debe mucho de su prestigio a este ilustre músico y

Ayuntamiento de Madrid

en donde deja constancia de su labor y una pléyade de excelentes artistas por él formados, guarda un eterno recuerdo de este gran forjador de especialistas y cimentador, con el maestro Villa, de la triunfal vida artística de la Corporación musical matritense.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Pablo Sorozábal

Insigne y popular compositor y director español que sucedió al maestro Villa en la dirección de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PABLO SOROZABAL

Este insigne y popular compositor y director fue el que sucedió al maestro Villa en la dirección de la Banda Municipal. Fue ésta una sucesión gloriosa para el maestro Sorozábal; el justo y merecido prestigio de este gran compositor donostiarra y sus reconocidas aptitudes de conductor de cuadros sinfónicos, constituyó una plena garantía, y por su designación fue triple el parabién: al músico, a la Banda y al pueblo de Madrid.

Sorozábal nació en San Sebastián en el año 1897, donde inició los estudios de solfeo, armonía, piano y violín en la Academia Municipal de Música, bajo la dirección del maestro Larrocha; dotado de grandes disposiciones y no menor vocación para la música, fue adquiriendo con el estudio una sólida cultura musical. Muy joven y debido a sus rápidos progresos en el instrumento por él elegido, forma parte de la Orquesta Sinfónica del Gran Casino de su ciudad natal. El año 1919 se traslada a Madrid e ingresa como violinista en la Orquesta Filarmónica.

Sus actividades musicales y su permanencia en la capital en esta época son breves, pues al cumplir escasamente el año de su llegada, al serle concedida

Ayuntamiento de Madrid

una pensión de la Diputación donostiarra para ampliar estudios en el extranjero, Sorozábal, lleno de ilusiones y con fe en el porvenir, marcha a Alemania, donde permanece nueve años.

En Leipzig estudia composición con el entonces director del Conservatorio, maestro S. Krehl, trasladándose después a Berlín, donde amplía los conocimientos ya adquiridos con el maestro F. Koch, de la Hochschule für Musik. Alterna con los cursos de composición los de violín y dirección de orquesta con los maestros Hans Sitt y Szendri.

Su debut como director lo efectuó el año 1922 al frente de la «Grotian Seinweg Orchester». Un año después, dirigiendo la «Leipziger Sinfonie Orchester», consigue su primer triunfo como director.

Como compositor, su producción sinfónica orquestal es amplia y de altísimo aprecio dentro y fuera de España, sobresaliendo como sus más notables partituras: *Capricho español, Mendian, Txistulariak, Variaciones sobre un canto popular, Suite vasca* (para orquesta y coros), dos lieders (para soprano y orquesta, *Cuarteto para instrumentos de arco, Trios fáciles para la juventud* (inspirados en cantos vascos), varias obras para violín y piano, coros vascos a capella y coros vascos con acompañamientos de *txistus*.

Compositor bien preparado, desde hace algunos años viene dedicando toda su actividad al género lírico, continuando la digna trayectoria que en su día iniciaron los creadores de este género teatral tan español, al que Sorozábal coopera, engrandeciéndole con zarzuelas tan magistrales como *Black el Payaso; La Tabernera del Puerto, Katiuska, Sol en la cumbre,*

Ayuntamiento de Madrid

La casa de las tres muchachas, La guitarra de Fígaro, Adiós a la bohemia y *Los burladores,* y los casticísimos sainetes, modelo en su género, *La del manojo de rosas, Don Manolito* y *La eterna canción.*

Como director de la Banda Municipal puede calificarse su labor, en el tiempo que la dirigió, de excepcional, ya que al adaptarse tan rápida y acertadamente a éste, para él hasta entonces desconocido formato instrumental, pudo comprobarse, por el acierto en el montaje de las obras y lo mismo en sus actuaciones públicas, la amplitud de sus conocimientos y las excelentes dotes de buen director.

Sobre sus méritos de arte, Sorozábal es hombre serio, sensible y respetuoso, y no quiso iniciar su labor de director de la Banda Municipal sin antes dedicar un recuerdo al inolvidable maestro Villa. Con tal fin, la mañana del día del concierto de su presentación en el Retiro, se trasladó al cementerio, donde depositó una corona de flores en la tumba de su antecesor y, con una oración en los labios, invoca del desaparecido su protección y ayuda para el acierto en la prosecución de su inigualable tarea. La Providencia, que no olvida las obras buenas y piadosas hacia nuestros semejantes, escucha su ruego y le premia por este acto sencillo, cristiano y lleno de fe con el ansiado éxito, el aprecio y la buena voluntad de los que habían de colaborar en su nueva empresa con este buen artista y hombre de gran corazón. Así inició el maestro guipuzcoano su vida de director de la Banda Municipal madrileña.

Sorozábal fue el primer sorprendido al nombrársele director de la Banda Municipal, ya que en su

Ayuntamiento de Madrid

vida solamente pensó dirigir orquestas de conciertos, y con esta finalidad dedicó su esfuerzo y su preparación artística, pero al profundizar con el contacto casi diario en esta nueva faceta instrumental, llegó a enamorarse del rendimiento del trabajo de la Banda, a la que él mismo llegó a considerar como una Agrupación extraordinaria y única: como la mejor de Europa y tal vez la mejor del mundo.

Se ilusionó de tal manera, que en su ánimo proyectó una excursión de la Banda por Europa, en la seguridad de que causaría asombro, pues países de tanta cultura y tradición musical como Alemania se asombrarían al escucharla, ya que ellos poseen orquestas magníficas, extraordinarias, pero no tienen una Banda que pueda compararse a la de Madrid.

Y no solamente recorrer Europa, sino visitar también los países hispanoamericanos, sería una embajada de arte, que España les llevaría lo que nadie puede ofrecerles. Decía Sorozázal: «Si en esto somos los mejores, ¿por qué no hemos de demostrarlo y, al mismo tiempo, recoger la gloria que nos pertenece?»

Por la autenticidad de su arte y amplitud de conocimientos, este ilustre músico sigue cosechando nuevos y clamorosos triunfos como compositor, al mismo tiempo que está considerado como uno de los más sobresalientes directores españoles.

Ayuntamiento de Madrid

Manuel López Varela

Director de la Banda Municipal, 1944-1950.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

MANUEL LOPEZ VARELA

Nació en Lugo el 31 de enero de 1895. Aprobados los elementales conocimientos del arte, estudia armonía y composición con el maestro Baudot, asignaturas técnicas que más tarde amplia y perfecciona en Madrid con el maestro Luis Emilio Vega, director de la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos.

A los veintidós años obtiene por oposición la plaza de director de la Banda Municipal de Albacete. El año 1928, la Banda de la Unión Musical de Liria (Valencia) le confía su dirección, y más tarde, en el año 1948, le nombra director honorario, al mismo tiempo que el Ayuntamiento de la mencionada ciudad levantina, en atención a sus reconocidos servicios en beneficio de su entidad musical, le nombra hijo adoptivo.

Como compositor, sus más notables obras son: para orquesta, *Alborada en el Priorato* (poema mimolírico), *Amanecer gallego, Danza de las brujas,* sardana y balada romántica para piano y *A Choqueirada* (poema para coros sobre un canto gallego).

Su producción como compositor no es muy extensa, por haber dedicado una mayor actividad a la dirección y transcripción de obras para la gran Banda.

Ayuntamiento de Madrid

Su labor en la transcripción y adaptación de las partituras sinfónicas para la Banda alcanza un elevado número, y es su trabajo meritorio, digno y certero, sobre todo las instrumentaciones realizadas sobre las inmortales partituras de *Tocata y Fuga,* en re menor, de Bach; *Pinos de Roma,* de Respighi; *El pájaro de fuego,* de Strawinsky; *La tumba de Couperin* y *El amanecer de Dafnis y Cloe,* de Ravel, e *Italia,* de Casella.

Por concurso de méritos musicales fue nombrado director de la Banda Municipal el día 7 de octubre de 1944, permaneciendo al frente del conjunto musical madrileño hasta su fallecimiento, acaecido el día 3 de septiembre de 1950.

En el tiempo que estuvo al frente de la Entidad artística municipal demostró una gran capacidad musical y soltura como director, así como también un equilibrado dominio de los secretos de esta clase de agrupaciones. Su breve, pero acertada, labor al frente de tan prestigiosa Agrupación instrumental no pasó inadvertida para el público y menos para los que con él colaboraron musicalmente.

El Ayuntamiento de Madrid y los profesores de la Banda ofreciéronle sentido homenaje de respeto y recuerdo en su último traslado, rindiéndole los póstumos honores, con arreglo a su elevada categoría.

Ayuntamiento de Madrid

Jesús Arámbarri Gárate

Actual primer director de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

JESUS ARAMBARRI GARATE

Nació en Bilbao el año 1902. En el Conservatorio de Música vizcaíno estudió piano, órgano y composición con los maestros Guridi y Sáinz Basabe. El año 1929 se traslada a París, pensionado por el Patronato Juan Carlos Gortázar, donde perfecciona los estudios de composición con los maestros Paul le Flem y Paul Dukas, al mismo tiempo que el maestro Vladimir Golschmann le inicia en la dirección de orquesta, especialidad que amplía más tarde en Basilea con el maestro Félix Weingarner.

El año 1933 consigue por oposición la dirección de la Banda Municipal de Bilbao, y en consideración a los brillantes ejercicios realizados es nombrado a continuación director titular de la Orquesta Sinfónica de aquella capital. En 1939 organiza la Orquesta Municipal de Bilbao (primera agrupación de este tipo en España), con la que ha actuado en las principales capitales de la nación.

Arámbarri, considerado como uno de los mejores directores españoles, es constantemente solicitado para dirigir las prestigiosas orquestas españolas Sinfónica, Filarmónica, Nacional y de Cámara de Madrid, y también las municipales de Barcelona y Valencia.

Ayuntamiento de Madrid

Es autor de varias obras sinfónicas, que se han dado a conocer con gran éxito en España y en el extranjero, entre las que descuellan *Castilla*, para solo, coro y orquesta, sobre poesía de Manuel Machado; *Gabón zar sorgiñak*, ocho canciones vascas para soprano y orquesta; *Cuarteto en re; Cuatro improntus;* la narración lírica en dos actos *Viento Sur*, etc.

* * *

Esta breve, pero meritísima biografía del maestro Arámbarri es fiel testimonio de la reconocida valía de este músico vasco, que desde niño, una vez confirmadas sus grandes disposiciones y su entusiasta vocación para el estudio de la música, emprende con entusiasmo y perseverancia el conocimiento de las diversas materias que el difícil arte contiene y cuyos fructíferos progresos van poco a poco cimentando la amplia y valiosa cultura musical que hoy posee.

Bien conducido en sus elementales estudios en el Conservatorio de su patria chica por competentes maestros y siempre presente en su ánimo un gigante deseo de superación, marcha al extranjero, donde amplía y perfecciona las enseñanzas recibidas, al mismo tiempo que inicia el aprendizaje de la dirección de orquesta con el coloso maestro Félix Weingarner, especialista de esta interesante faceta técnica.

Por todos estos antecedentes artísticos y sin temor a equivocarnos, podemos asegurar que Arámbarri es un artista bien preparado y un competentísimo director. Poseedor de una envidiable intuición y privile-

Ayuntamiento de Madrid

giada memoria, enriquecidas ambas por el continuo estudio y a la vez dotado de un poderoso temperamento musical, cuyas características son la exigencia expresiva del matiz, la brillantez y la energía rítmica; y si en algunos momentos se muestra impetuoso, arrollador, siempre se manifiesta con inteligente mesura, consciente en sus peticiones y entregas a la ampitud sonora del momento, como exponente de lo que musicalmente es: un gran artista, dominador de los secretos que el arte de la dirección encierra y que él domina con personal potencia creadora.

Si actualmente se le sitúa en un primer plano entre los directores de orquesta españoles, puede catalogarse con el número *uno* de los conductores de la gran Banda, pues si obras son amores, Arámbarri atesora desde su niñez una amplia y provechosa cultura musical, que en su brillante carrera profesional continuamente pone a la disposición de su admirable y amplio trabajo. Primero, durante más de veinte años al frente de la Banda Municipal de Bilbao, Orquestas Sinfónica y Municipal de la misma capital, al mismo tiempo compartida esta laboriosa actividad con sus frecuentes actuaciones con las Orquestas Sinfónica, Filarmónica, Nacional y de Cámara madrileñas, y en la actualidad, desde el popular pupitre de la Banda Municipal, su labor es un ejemplo de constante y acertada laboriosidad.

Imposible pecar de vehemencia o apasionamiento (comprobada tan interesante escala de méritos profesionales), si proclamamos a los cuatro vientos que el maestro Arámbarri es la personalidad artística que la Banda Municipal esperaba para continuar reali-

Ayuntamiento de Madrid

zando la extraordinaria labor artística cultural que desde su fundación le está encomendada, por lo que el Ayuntamiento puede sentirse orgulloso al confiar a tan prestigioso artista cargo de tanta responsabilidad musical.

Decidido a continuar la trayectoria artística y educativa trazada desde un principio por el maestro Villa, con referencia a la variada confección de los programas, Arámbarri, conocedor de los deseos del aficionado madrileño y de la tradicional costumbre impuesta por el inolvidable creador, respetuosamente prosigue tan acertada intención. Inteligente y sabia orientación, acogida con sumo agrado por el pueblo de Madrid, pues no hay que olvidar que la principal misión de la Banda es de cultura popular y que la mayoría de sus oyentes son seguidores modestos, humildes, semilla de futuros aficionados que, progresivamente formados, pasarán en su día a formar parte de la gran familia de inteligentes melómanos, *dilettanti* de las grandes concepciones sinfónicas.

Expuesta con diversidad de detalles la interesante personalidad artística de este prestigioso músico, creemos también necesaria la descripción de su humana y característica personalidad.

Si no olvidamos que este gran músico es vasco de nacimiento, es por tradición de carácter serio, aunque afable y correcto en el trato y en el trabajo, y si de momento su elevado cargo le impone arduas obligaciones y no menos preocupaciones artísticas y de organización interna, no por ello se esfuma en lo más mínimo su condición de hombre correcto, respetuoso para todos y comprensivo. Admirables dotes que corres-

Ayuntamiento de Madrid

ponden a su selecta formación moral, por todo lo cual ha conseguido desde su primer contacto con los profesores de la Banda Municipal la admiración, el respeto y la consideración merecida de todos; los mismos que también reconocen su sobresaliente categoría artística y su manifiesta bondad de corazón.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Victorino Echevarría López

Director adjunto de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

VICTORINO ECHEVARRIA LOPEZ

En tierras del histórico reino de León nace Echevarría, y en su ciudad natal comienza siendo un niño los estudios musicales. Muy joven se traslada a Madrid, matriculándose en el Real Conservatorio. Alumno serio y estudioso, termina pronto los estudios de violín con Fernández Bordas, al mismo tiempo que cursa la carrera elemental de piano con el maestro Cardona.

En este primer centro de formación musical asiste a las clases de armonía, fuga y contrapunto, donde obtiene los primeros premios de armonía y composición; este último lo consigue después de haber pasado por el aula del glorioso maestro Conrado del Campo. Mientras tanto actúa como violinista en diversas orquestas de la capital.

Consigue su primer triunfo como compositor, al serle premiado un cuarteto para instrumentos de arco, y de esta forma logra ser pensionado para ampliar estudios en el extranjero. En París sigue, en la «Schola Cantorum», un curso para extranjeros que explica Koechlin, pasando después a Berlín, donde, en la Hoschule für Musick, trabaja la dirección de orquesta con Pruwer y la composición con Hindemith.

Ayuntamiento de Madrid

Regresa a España, y bajo la dirección del maestro Calés reforma y amplía el extenso bagaje de conocimientos adquiridos, y con este mismo profesor profundiza en el dominio de la técnica instrumental y dirección de la gran banda.

El año 1939 consigue, por oposición, una cátedra de armonía en el Real Conservatorio de Madrid.

Su escala de méritos profesionales es valiosa e interesante; está iniciada al confiársele la dirección de la Banda Municipal de Carabanchel Bajo. En febrero de 1941 ingresa, por oposición, en el Cuerpo Técnico de Directores de Bandas de Músicas Civiles; el año 1944, en los concursos celebrados para cubrir las direcciones de las primeras bandas de músicas civiles españolas, obtiene el número 2 de la terna formada para cubrir la plaza de director de la Banda Municipal de Madrid, y a continuación y con motivo de la Ley de anexión a la capital de España de sus localidades limítrofes, es nombrado director sustituto de la Corporación musical madrileña.

Desde el año 1945 es vicepresidente de la Junta de gobierno del Colegio Oficial de Directores de Bandas de Música Civiles, y el año 1953 es nombrado director adjunto de la Banda Municipal de Madrid.

Su producción musical, amplia e interesante, ofrece un contenido de significado valor artístico, especialmente las ya aplaudidas partituras, que a continuación recordamos: *Preludio,* para gran orquesta y *Obertura bética,* estrenadas por la Orquesta Sinfónica de Madrid; *Suite fantasía* y *Madrigales españoles* (Orquesta Filarmónica); *Scherzo,* para violín y orquesta (Orquesta Sinfónica de Radio Nacional);

Ayuntamiento de Madrid

Noche española, escrita para Leopoldo Querol y estrenada por este notable pianista; *Sinfonia Hesperia* (premio del Estado 1948); *Sonata ibérica* (premio Aunós 1949, del Círculo de Bellas Artes); *Cuarteto en do,* dado a conocer por la Agrupación Nacional de Música, y *Scherzo* y *Rondó.*

Compositor flexible, también se ha asomado al teatro con su sainete lírico *El clavel del Altozano,* que obtuvo el premio nacional de obras líricas organizado por Radio Nacional de España. Sobre libreto de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw tiene terminada la partitura de la comedia lírica *Pierrot* y de la ópera de cámara en un acto *El anillo de Polícrates,* libro de Eduardo Aunós y Guillermo Fernández Shaw.

El año 1955 consigue un doble y sensacional triunfo como compositor de cuartetos, al serle otorgados los premios Nacional de Música y Ciudad de Barcelona del mencionado año.

Buen artista y hombre culto, está en posesión del título de Maestro nacional y ha colaborado en diversas revistas profesionales, ofreciendo interesantes artículos, monografías y consideraciones valiosísimas sobre el arte en general.

En inteligente colaboración con el maestro Arámbarri, comparte la dirección de la Banda Municipal y el especial y valioso trabajo de instrumentaciones, labor que, con singular acierto y comprobado dominio, realiza constantemente para el engrandecimiento del archivo del Organismo artístico municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

José María Martín Domingo

Director sustituto de la Banda Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

JOSE MARIA MARTIN DOMINGO

Nació en Mahón (Baleares) en el año 1889. De origen modesto, ingresó en el Asilo de San Bernardino, donde transcurrió su infancia, en la que se deja entrever una gran afición a la música. Siendo un niño, inicia los estudios en el citado internado bajo la dirección del maestro don José Chacón. Su entusiasta afición y sus excelentes aptitudes pronto le hacen sobresalir entre sus condiscípulos, y son testimonio de una gran facilidad para el estudio y asimilación de las diversas asignaturas.

En estos primeros años de iniciación musical se dedica por completo al aprendizaje del solfeo y del cornetín de pistones, y son sus progresos tan rápidos, que a los catorce años (1903) obtiene por oposición una plaza de músico de primera en el Batallón de Cazadores de Barbastro, de guarnición en Madrid.

Al año siguiente (1904) consigue, también por oposición, su ingreso en la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos (méritos y circunstancias de precocidad jamás igualadas por nadie). Con este sensacional triunfo como profesor de cornetín, rápidamente fue extendiéndose su fama de excelente solista y muy estimada y solicitada su colaboración por las orquestas de los teatros de zarzuela y ópera.

Ayuntamiento de Madrid

En 1909, al constituirse la Banda Municipal de Madrid, su insigne fundador, el maestro Villa, le concede la plaza de solista de trompeta.

Su triunfal carrera de éxitos y ser catalogado como uno de los solistas más notables de su época, en lugar de envanecerle lo acepta con gran modestia y al mismo tiempo con algo de sorpresa el ya popular y admirado *Pepito* (diminutivo de su nombre, por el que era llamado cariñosamente por maestros y compañeros); hay que tener presente que no llegaba a contar veinte años de edad.

No obstante su privilegiada categoría de sobresaliente especialista del cornetín, en su ánimo comenzaron a manifestarse nobles deseos de superación artística, cuyas ambiciosas aspiraciones iban dirigidas a conseguir, por medio del estudio, los elevados títulos de compositor y director de conjuntos instrumentales.

Con estos deseos de elevación artística, estudia profundamente armonía y composición con el maestro Luis Emilio Vega, director de la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos, con tan eficaz aprovechamiento, que el año 1918, tras competidas oposiciones, consigue brillantemente su ingreso como Músico Mayor del Ejército.

Alejado por completo de sus actividades como instrumentista, se dedica intensamente a escribir música y a la dirección de bandas, y es tan grande su entusiasmo y devoción por esta clase de conjuntos de instrumentos de viento, que se decide (en colaboración con un grupo de antiguos compañeros y excelentes profesores) a la creación de una banda que, por su

Ayuntamiento de Madrid

exquisito trabajo artístico, rápidamente consiguió popularidad y fama y que durante varios años fueron un acontecimiento de buen arte sus actuaciones en los madrileñísimos cafés de San Isidro, Atocha y hotel Nacional.

Compositor de música alegre y fácil, es autor de infinidad de canciones y garbosos pasodobles; composiciones llenas de lozanía, siempre agradables y muy propensas al contagio del público sus inspiradas melodías. Circunstancias por las que lograron en su mayoría hacerse muy populares entre los madrileños, extendiéndose su popularidad por toda España y el extranjero.

Es también muy meritoria, de gran valor y utilidad, la aportación del maestro Martín Domingo en favor del enriquecimiento del archivo de la Banda Municipal, donde figuran más de 50 partituras por él instrumentadas; valiosa colaboración en este nada fácil trabajo técnico, donde este popular artista exhibe la verdad de sus amplios conocimientos.

Como director, sus principales características son: un irrevocable pundonor artístico y un gran escrúpulo en los detalles de colorido y dicción, observando siempre un exagerado respeto en las versiones de toda clase de partituras a la tradición impuesta por sus autores.

De la inteligente labor realizada por el maestro Martín Domingo como director sustituto de la Banda Municipal, cargo que ha desempeñado durante más de diez años (éstos distribuidos en diversas épocas), es justo recordar el acierto de su interesante y pública actividad concertadora.

Ayuntamiento de Madrid

En su dilatada permanencia como director de la Banda Municipal, la labor artística y cultural del popular conjunto instrumental no desmereció en nada a su tradicional norma de calidad y amenidad en sus programas, pues sin alardes y con gran modestia por su parte, sus excelentes dotes de artista conocedor de su oficio, su veteranía y su clara visión de los deseos del público fueron los relevantes méritos que prestigiaron su trabajo y popularizaron su nombre.

Comprendiéndolo así, y como premio a la acertada labor desarrollada desde el pupitre de la Banda Municipal por el maestro Martín Domingo, el Concejo municipal madrileño le concedió, en el año 1953, la Medalla de Plata de la ciudad.

Ayuntamiento de Madrid

ANECDOTAS

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

INOLVIDABLE HOMENAJE

Suspendida por la lluvia en el mes de junio de 1909 (año y mes de la creación de la Banda Municipal) la tradicional procesión del Corpus Christi, la muchedumbre de fieles que acudieron a presenciarla se retiraban apresuradamente a guarecerse del persistente aguacero que no cesaba de caer.

Los ramos de flores que los fervorosos madrileños, según costumbre, portaban en sus manos para ofrendarlos al paso de la Sagrada Custodia permanecían intactos en poder de todos ellos.

La plaza Mayor, por su proximidad a las calles por donde tenía que haber pasado la procesión, ofrecía, por sus grandiosos soportales, un seguro refugio protector del constante chaparrón, por lo que debajo de sus amplios zaguanes se cobijaba una inmensa multitud de personas de distinto sexo y edad. Los profesores de la recientemente creada Agrupación musical madrileña, en precipitada retirada, primero para no mojarse y también por ser la plaza Mayor el obligado camino de su local de ensayos, donde tenían que ir a depositar los instrumentos, fueron llegando en pequeños grupos a los soportales para disfrutar también de este seguro refugio contra el líquido elemento.

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Sorprendido el público por la presencia de los profesores, comenzaron a vitorearlos, rogándoles al mismo tiempo la ejecución de alguna composición, ya que solamente conocían de la maestría de su trabajo por lo que habían leído en la Prensa sobre sus triunfales actuaciones en los teatros Español y Real, de la capital.

Ante este inesperado homenaje de admiración y simpatía del pueblo sencillo de Madrid y ante los insistentes ruegos de los presentes por escucharles, un nutrido grupo de profesores allí reunidos interpretaron de memoria algunas composiciones de tipo popular.

La muchedumbre, enardecida por este simpático gesto de los profesores, los aclamó prolongadamente, al mismo tiempo que arrojaba sobre ellos los retenidos ramos de flores, que..., en verdad, no era ése su destino.

Ayuntamiento de Madrid

PROTESTA RAZONADA

En una salida de la Banda Municipal a provincia—no es necesario citar el sitio dónde ocurrió—, se estaba celebrando el concierto en la plaza de toros, por cierto, con gran entusiasmo del público, que atronaba el recinto con sus ovaciones y aplausos a la terminación de las obras que la Banda iba interpretando.

Pero con gran sorpresa del público, maestro Villa y profesores, cuando el clamor de las ovaciones disminuía, uno de los asistentes al concierto, situado en una barrera, lanzaba con voz potente esta frase, poco en consonancia con el resto de los entusiasmados oyentes:

—¡Maestro, por favor, no repita!

Y con esta disconforme expresión del solitario reventador, transcurrió toda la primera parte del concierto.

Se reanuda el concierto, siguen el entusiasmo y las ovaciones del público, y el mencionado espectador continúa manifestando su disconformidad de la misma manera que en la primera parte. Hasta que ya casi al final del concierto, a la terminación de una de las obras y ante la sorpresa de público e intérpretes, el

Ayuntamiento de Madrid

descontento aficionado rectifica sus manifestaciones y, con mayor potencia de voz, se le oye decir:

—¡Maestro, repita usted lo que quiera, que yo ya he perdido el tren!

EL QUE AVISA...

Solicitada la presencia de la Banda Municipal en Aranjuez, para rendir honores a SS. MM. los Reyes, que asistían a presenciar las carreras de caballos en el hipódromo de Legamarejo del citado pueblo, ocurrió esta simpática y graciosa anécdota:

Sus Majestades hacían el viaje en ferrocarril y, por ello, el andén de la estación se encontraba repleto de autoridades y personalidades con representación oficial, y con ellas la Banda Municipal, y al frente de la Corporación musical, el maestro Villa.

En los momentos de espera a los Soberanos, se acercó a la Banda, que estaba formada en sitio destacado del andén, un hombre, cuyo atuendo reflejaba sin lugar a dudas su vecindad pueblerina, y muy decidido preguntó a los profesores dónde estaba el maestro de la música. Una vez le indicaron quién era, se acercó al maestro Villa, y con mucho énfasis le espetó:

—¿Usted es el maestro de la música?

—Sí, señor—le contestó el insigne don Ricardo.

—Pues a ver cómo tocamos hoy, que ha venido a escucharles el director de la Banda de Ocaña.

El maestro Villa, con su característica simpatía, le respondió:

—Procuraremos hacerlo lo mejor posible.

Ayuntamiento de Madrid

EXCELENTE MELOMANO

De las numerosas cartas que durante la temporada de conciertos suelen enviar a la dirección artística de la Banda los admiradores de este popular servicio cultural—unas solicitando la interpretación de determinada partitura y otras felicitando la acertada labor del madrileñísimo conjunto musical—, cierto día se recibió una de un gran aficionado a la buena música (según indicaba el remitente), en la que el interesado solicitaba la interpretación en un próximo concierto de la *Sinfonía incompleta,* de Schubert.

Este inteligente melómano, que tan exquisito gusto artístico demostraba con su petición, unía a ésta el encarecido ruego de que la solicitada sinfonía se interpretase «completa», pues en su vida había podido escucharla entera.

DULCE POPULARIDAD

Hubo en Madrid un avispado fabricante de caramelos que pensó utilizar en provecho propio la enorme popularidad de la Banda, para lo cual litografió en las envolturas de la dulce golosina los retratos de cada uno de los componentes de la admirable entidad musical. Y como siempre ocurre en todo lo que apasiona al pueblo, donde prendió con más fuerza la novedad fue en la chiquillería. Y bastaba con situarse en la puerta de un colegio, para escuchar a la salida de los muchachos cosas tan divertidas como éstas:

Ayuntamiento de Madrid

—¡Te doy un fagot por un clarinete!

—¡Si me das un Villa, te doy dos trompas!...

Lo cual, con un acento agudo en la última palabra, hubiera sido depresivo, pero dicho como lo dejamos escrito, constituía una expresión admirativa del muchacho.

Ayuntamiento de Madrid

INDICE

	Págs.
Dedicatoria	5
Fotografía del Excmo. Sr. Conde de Mayalde	9
Propósito del autor	11
Fotografía del Ilmo. Sr. D. Francisco M. Lusarreta.	13
A manera de prólogo	15
Fotografía del autor de la biografía	19
Antecedentes.—Un poco de historia	21
Es un elemento de cultura artística	24
Fotografía del Excmo. Sr. Conde de Peñalver	25
A unas fiestas regionales debe Madrid su Banda Municipal	27
Elección del director.—Los maestros Villa y Garay ...	31
Las oposiciones	37
La doble sonoridad.—Instrumentos de arco, madera y metal	41
Dos clases de plantillas	47
Primeros ensayos.—Presentación oficial	55
Fotografía del concierto de presentación, año 1909.	63
Primeros conciertos públicos.—Consagración popular.—La Banda cumple su primer mes de vida artística	65
Biografía artística y literaria.—Primeros programas. Crónicas y artículos sobre sus primeros conciertos	69

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Págs.

Fotografía del desaparecido quiosco de Rosales... ... 83
Excursiones a provincias. — Viaje a Portugal. — El maestro Villa y la Banda, condecorados 83
El archivo 89
Fotografía actual de la Banda Municipal (1958) ... 95
Condecoraciones, homenajes y distinciones como premio a su labor artística y cultural 97
Influencia de la Banda Municipal en la educación musical de Madrid 101
Amor, arte, trabajo 109
Biografías de los maestros directores de la Banda Municipal desde su fundación, año 1909 117
Ricardo Villa González 119
Miguel Yuste Moreno 123
Pablo Sorozábal 127
Manuel López Varela 131
Jesús Arámbarri Gárate 133
Victorino Echevarría López 139
José María Martín Domingo 143
Anécdotas 147

Ayuntamiento de Madrid

Terminóse
la impresión de este libro
el día 26 de febrero de 1958,
en los talleres de José Luis Cosano,
sitos en la calle de la Palma, n.º 11,
de Madrid.

L A U S D E O

Ayuntamiento de Madrid